



**Narrativas y experiencias de las personas mayores en su tránsito hacia la Fundación Social
El Retiro**

Sarita Mejía Rendón
Estefanía Londoño Londoño
Keilly Lucia Angulo Liñán

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajadoras Sociales

Asesoras
Yunia María Manco López, Magister (MSc), en Terapia familiar y de Pareja
Luz Edilma Aguirre Osorio, Trabajadora Social

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Trabajo Social
Medellín, Antioquia, Colombia
2025

Cita	(Mejía Rendón et al., 2025)
Referencia Estilo APA 7 (2020)	Mejía Rendón, S., Londoño Londoño, E., & Angulo Liñán, K. L. (2025) <i>Narrativas y experiencias de las personas mayores en su tránsito hacia la Fundación Social El Retiro</i> . [Trabajo de grado]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexo.

Dedicatoria

Dedicamos este trabajo a las personas mayores que habitan la Fundación Social El Retiro, por permitirnos acercarnos a sus realidades, escuchar sus narrativas y conocer sus experiencias en este espacio. A la Fundación Social El Retiro, por su invaluable labor en la defensa de los derechos de las personas mayores, su calidad de vida y el reconocimiento de su papel en la sociedad actual, por abrirnos las puertas y permitirnos ser parte de este proceso, recordándonos la importancia del cuidado con dignidad y respeto. Así mismo, a quienes dedican su vida al cuidado de las personas mayores, realizando una labor tan significativa y simbólica. Su entrega y compromiso son un pilar esencial para garantizar bienestar y compañía en esta etapa de la vida.

Finalmente, dedicamos este trabajo a todas aquellas personas que encuentren en este producto académico una fuente de reflexión y fortaleza. Todos tenemos personas mayores en nuestras vidas; amarlas, valorarlas y respetarlas es un compromiso que debemos asumir con el corazón, Que este trabajo sea una motivación para seguir investigando y profundizando en esta temática, promoviendo espacios de diálogo y acción en favor del bienestar de las personas mayores.

Agradecimientos

Agradecemos profundamente a las personas mayores que participaron en este proceso investigativo. Su sinceridad, generosidad y disposición para compartir sus historias con nosotras han sido un regalo invaluable para la construcción de este estudio, sin sus voces, este trabajo no sería posible. Sus relatos no solo han enriquecido nuestra formación profesional, sino que también nos han permitido reflexionar sobre nuestros propios procesos de vida, ampliando nuestra comprensión de las experiencias y desafíos que surgen en la transición a este lugar.

Expresamos nuestra gratitud a nuestras asesoras, quienes, con su acompañamiento, paciencia y pasión por enseñar, hicieron de este recorrido académico una experiencia enriquecedora y disfrutable. Sus orientaciones fueron fundamentales para el desarrollo de esta investigación.

También queremos agradecer a nuestras familias y amistades, cuyo apoyo incondicional ha sido el motor que nos impulsó a alcanzar esta meta. Su confianza, palabras de aliento y compañía han sido un pilar esencial en cada paso del camino.

Tabla de contenido

Resumen.....	8
Abstract.....	9
Introducción	10
Capítulo 1 - Planteamiento del problema	11
1.1 Problema de investigación	11
1.1.1 Antecedentes contextuales	13
1.1.2 Antecedentes investigativos	16
1.1.3 Antecedentes teóricos	17
1.1.4 Antecedentes institucionales y normativos	19
1.2 Justificación.....	22
1.3 Pregunta de investigación.....	23
1.4 Objetivos	23
1.4.1 Objetivo general	23
1.4.2 Objetivos específicos	23
Capítulo 2 - Referentes	24
2.1 Referente teórico.....	24
2.2 Referente conceptual.....	28
2.2.1 Persona Mayor.....	28
2.2.2 Transición al hogar geriátrico.....	30
2.2.3 Transformaciones familiares	32
2.2.4 Estrategias de afrontamiento	35
2.2.5 Situación actual en el hogar geriátrico	38
Capítulo 3 - Memoria metodológica.....	41
3.1 Memoria entrevistas.....	44

3.2 Memoria Tejido de historias.....	45
Capítulo 4 - Hallazgos	47
4.1 Perfil de los participantes residentes en la Fundación Social El Retiro	48
4.2 Añoranza del pasado	49
4.3 Limitación o desafío	52
4.4 Vivencias de los cambios familiares.....	56
4.5 Herramientas para gestionar	60
4.6 Habitar en el hogar geriátrico	62
Capítulo 5 – Análisis e interpretación	69
5.1 Transformaciones vividas en el tránsito al hogar geriátrico	69
5.2 Vivencias de los cambios familiares.....	72
5.3 Estrategias en la vinculación actual	76
Capítulo 6 - Conclusiones y recomendaciones	80
Referencias.....	83
Anexos	86

Lista de tablas

Tabla 1 Población adulta mayor en el municipio del Retiro, Antioquia para el año 2015	15
Tabla 2 Estructura de la administración gerontológica del Retiro, Antioquia para el año 2015 ..	20
Tabla 3 Estrategias Metodológicas.....	44

Siglas, acrónimos y abreviaturas

CVF	Ciclo Vital Familiar
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
FSR	Fundación Social El Retiro
P.	Página
PM	Persona Mayor
PNEV	Política Nacional de Envejecimiento y Vejez
UdeA	Universidad de Antioquia

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo comprender los cambios personales y familiares en tres personas mayores que transitaron de su hogar de convivencia a la Fundación Social El Retiro. El estudio se realizó desde un enfoque metodológico cualitativo, basado en la teoría fenomenológico-hermenéutica, y empleó técnicas como la entrevista semiestructurada y el tejido de historias. Los resultados evidenciaron que la transición impactó las dinámicas familiares, generando modificaciones en las relaciones y en la forma en que los participantes afrontan el cambio. En este proceso, las estrategias de afrontamiento desempeñaron un papel fundamental, proporcionando apoyo clave para la adaptación. Entre ellas, el recurso institucional se destacó como un elemento esencial en la integración de los residentes. Asimismo, los recursos individuales fueron herramientas valiosas en el proceso, mientras que el apoyo familiar a través de llamadas, visitas o salidas contribuyó significativamente a la adaptación emocional y al bienestar en el nuevo entorno. Además, se debe visibilizar la importancia de la identidad y el papel cultural que ocupan las personas mayores en la sociedad, fomentando su integración y reconocimiento dentro de la comunidad.

Palabras claves: Persona mayor, Fundación Social El Retiro, Estrategias de afrontamiento, Tránsito, Transformaciones familiares.

Abstract

This research aims to comprehend the personal and family changes in three elderly persons who transitioned from their family homes to Fundacion Social El Retiro. The study was conducted from a qualitative methodological approach, based on the phenomenological - hermeneutic theory, and employed techniques such as semi-structured interviewing and story weaving. The results revealed that transitioning impacted their family dynamics, leading to changes in the relationships and in the way the participants face the change. During this process, coping strategies played a key role, providing essential support for adaptation. Among these, institutional resources were highlighted as an essential element in the integration of residents. Additionally, individual resources were valuable tools for the process, while family support through calls, visits or outings significantly contributed to emotional adaptation and wellness within their new environment. Furthermore, it is important to bring to the spotlight the significance of identity and the cultural role that older adults play in society, promoting their integration and recognition within the community.

Keywords: Elderly person, Fundación Social El Retiro, Coping strategies, Transition, Family transformations.

Introducción

La vejez es una etapa fundamental del ciclo vital, caracterizada por múltiples transformaciones a nivel físico, emocional, social y familiar. En este contexto, el tránsito de las personas mayores desde su hogar de convivencia hacia una institución geriátrica representa un proceso complejo, influenciado por diversas circunstancias y razones que van desde la necesidad de atención especializada hasta la ausencia de redes de apoyo familiares o sociales. Este trabajo de investigación busca visibilizar las experiencias, vivencias y narrativas de las personas mayores que atraviesan esta transición, poniendo en relieve sus sentires y las dinámicas que emergen en este proceso de cambio. Para comprender esta problemática en profundidad, se realizó una búsqueda exhaustiva de antecedentes contextuales, investigativos, teóricos, institucionales y normativos que fundamentan la situación de las personas mayores en condiciones de soledad y dependencia. En particular, se indagó sobre los cambios personales y familiares que experimentan tres personas mayores durante su transición desde su hogar hacia la Fundación Social El Retiro, un espacio que brinda cuidado y acompañamiento en esta etapa de la vida.

Esta investigación no sólo busca describir el tránsito a una institución geriátrica, sino también analizar las tensiones y desafíos que enfrentan los adultos mayores en este proceso, enmarcados en la soledad, la necesidad de apoyo y la reconfiguración de sus vínculos familiares y sociales. Asimismo, se examina cómo las personas mayores elaboran estrategias de afrontamiento tanto a nivel individual como en su interacción con la institución, reconociendo el papel de las memorias y experiencias previas que influyen en la toma de decisiones. En este sentido, la investigación pretende aportar una mirada comprensiva sobre la manera en que las personas mayores enfrentan el proceso de institucionalización, identificando los retos emocionales y sociales que conlleva, así como las oportunidades que pueden surgir a partir de este cambio. Finalmente, se enfatiza la importancia de generar estrategias y redes de apoyo que permitan acompañar de manera efectiva a las personas mayores en su transición, promoviendo su bienestar, dignidad y reconocimiento dentro de la sociedad.

Capítulo 1 - Planteamiento del problema

Para sostener la idea del tema planteado se realizan los siguientes enunciados en relación a los antecedentes del mismo, con base a la búsqueda de fuentes en torno a palabras claves como personas mayores, vivencias, vínculos, sentires, institucionalización y necesidades en cuanto a su calidad de vida.

1.1 Problema de investigación

Tomando en cuenta los antecedentes investigativos y contextuales, se procede a demostrar principalmente como las personas mayores definidos sujetos de investigación presentan un perfil determinante en la construcción de significados referidos a ellos, como personas que viven una situación un tanto prejuiciosa por la etapa de vida en la que se encuentran por lo que disminuyen sus aspiraciones en torno a proyectarse a futuro. Su participación social pierde poder, ya que las dinámicas relacionales han cambiado porque no se consideran personas funcionales que puedan dar un aporte significativo. Son una población con alto incremento por las nuevas situaciones de salud que buscan el bienestar íntegro y autónomo.

A partir de esto, se considera un problema que ha venido transformándose con el paso del tiempo, porque cada vez son más las personas mayores que pasan la vejez solos, así es cómo se determina una orientación clara para la investigación, precisamente por medio de la construcción de narrativas que permitan comprender cómo viven las personas mayores su día a día teniendo en cuenta su desvinculación familiar al no estar en su hogar conviviente y cuáles han sido sus estrategias de afrontamiento en el nuevo espacio que habitan.

El problema visto a partir de los lineamientos normativos es una realidad de la sociedad actual, puesto que si bien hay unos lineamientos legislativos para atender la promoción y prevención de problemáticas en este grupo social, también hay una realidad social que está en controversia con estas propuestas al encontrar casos de personas mayores desprotegidas tanto por el estado como por sus redes familiares, demostrando que no se benefician de manera integral a estos programas como; Colombia mayor y el Plan Nacional de Envejecimiento y Vejez. Sin embargo, siguen las carencias a pesar de las políticas nacionales, desarrollo de alternativas y envejecer en un entorno digno donde puedan ser autónomos y conectar con sus comunidades.

Para una orientación constructiva en personas mayores se debe tener en cuenta la atención centrada hacia la persona en las instituciones encargadas del cuidado, con la capacitación profesional adecuada. De esta manera, apostar por un equipo multidisciplinario e interdisciplinario con especialistas que aborden las situaciones presentes en el contexto, a partir de la promoción de la autonomía, prevención del aislamiento social, garantía de derechos y evaluación para abordar integralmente todas las dimensiones que traspasan por la vida de cada individuo.

Entre las tendencias investigativas que acompañan el tema, se presenta la categoría de *Persona Mayor* y como dimensión de la vejez siendo una cuestión que abarca el significado de lo que viven los sujetos de investigación, por ser un proceso que demanda fuerza y carácter para afrontar los estereotipos impuestos socialmente. En esta etapa deben ser autónomos, ya que el proceso de la desvinculación familiar es todo un cambio en sus prácticas cotidianas; situación que vista en el área de las relaciones familiares se refiere a la separación del hogar donde se desarrolla gran parte de su vida y donde se entretajan las pautas vinculares con sus familiares convivientes de manera diferenciada entre los subsistemas.

Con los efectos de la época contemporánea se han dado cambios en la dinámica familiar, al no tener tan en cuenta las tradiciones familiares y todo el proceso cultural que se ha construido, desvanece la idea de pasar tiempo de calidad y de que la persona mayor pueda envejecer en su hogar junto con su familia. De modo que, el sujeto se vuelve indiferente dándole mayor importancia a su intimidad junto con el beneficio propio, y deja a un lado la construcción de sueños familiares sin apostar por el bienestar de quienes componen la construcción familiar.

De igual manera, las dinámicas relacionales con la transición al hogar geriátrico y la salida del hogar conviviente trae nuevas concepciones sobre la manera en que ven la vida, este tránsito implica reconstruir el significado del hogar como referente simbólico de la vida privada y doméstica, contrario a la representación institucional pública y compartida por la voluntad individual de la persona mayor o el criterio de otros.

A partir de esto, surgen preguntas sobre cómo la transición institucional en la etapa de la vejez puede impactar en el apoyo familiar, la comunicación y las relaciones. De esta manera, se define la *Transición* como un proceso de cambio que todos los seres humanos atraviesan en distintos momentos de la vida, puede ser positiva o negativa dependiendo como la persona lo está atravesando, durante el ciclo de vida que sufre el sujeto debe de ir aprendiendo a soltar y adaptarse a nuevos procesos, puesto que, mediante estos su vida se va transformando en la conformación

familiar, pues esta deja atrás significantes emocionales y físicos en la familia de convivencia por las experiencias, variando la adaptación en torno al contexto situacional.

Los recorridos vitales con el paso del tiempo en la vida familiar no transcurren de forma lineal, sino que se flexibilizan a las necesidades de la familia, cambiando la estructura de las funciones y configuraciones, implicando una evolución en un orden necesario en el tránsito a una mejor calidad de vida por buscar garantizar un espacio adecuado para la persona mayor. Con todo esto, se problematizan las *Transformaciones familiares* en la calidad de vida, permitiendo entender las decisiones que pueden afectarlos y cómo facilitar la promoción a unos cambios en torno al envejecimiento saludable y satisfactorio, facilitando su independencia considerando las necesidades individuales, reconociendo su historia de vida, valores y elecciones.

1.1.1 Antecedentes contextuales

El incremento en la población de personas mayores es un fenómeno del siglo XX e inicios del XXI, con las transformaciones en las dinámicas sociales y el incremento poblacional que demandan más utilidad en los servicios de salud y bienestar. Un problema social es la manera de cómo se señala a las personas mayores por su edad o por sus condiciones de limitación física, intelectual o psicológica, algo que ha surgido por una mirada de estigmatización que se ha designado en la construcción y reproducción de significados sociales alrededor de la vejez. Las estructuras familiares se han ido transformando surgiendo nuevas necesidades y desafíos en el cuidado de la persona mayor. Anteriormente, en las sociedades tradicionales la responsabilidad o compromiso del cuidado sobre la persona mayor correspondía a las familias y se iba legando de generación en generación para convivir juntos y distribuir las responsabilidades.

La sociedad presenta una serie de estereotipos acerca de los adultos (as) mayores por el simple hecho de serlo. Los ve como personas en decadencia, enfermas, inútiles y asexuadas, y, por tanto, considera que no han de ser tenidas en cuenta por sus necesidades afectivas, económicas y sociales. (Varela, 2016, p.16).

Una dificultad con la que han acarreado algunas personas mayores en Colombia es no contar con las condiciones óptimas económicas, pues, muchos de estos al llegar a la etapa de vejez no

cuentan con la posibilidad de satisfacer sus necesidades básicas, como vivienda, alimentación, recreación, entre otros, esta hace parte de una de las muchas problemáticas sociales que se viven en Colombia.

La página de la Universidad de los Andes presenta un artículo llamado *Uno de cada cinco adultos mayores se encuentra en condiciones de pobreza* (2017) donde se identifica que se hallaron datos en base a mantener el programa Colombia Mayor, aumentar su cobertura y el valor actual del apoyo, y reducir la edad de acceso al programa de pensión, fueron las principales conclusiones de la evaluación del impacto del programa Colombia Mayor, liderado por el Departamento Nacional de Planeación y desarrollado por la firma Econometría.

Se trata de hacer posible que la persona mayor se sienta en un ambiente digno para vivir, donde pueda ser libre, en un espacio seguro para su día a día, esto implica que las instituciones se conviertan en hogares, donde respeten a las personas y le den significado a su historia a partir del reconocimiento de sus capacidades, derechos y responsabilidades, integrándose en la sociedad. De acuerdo con esto, el Programa de Antioquia Mayor se enfoca en promover la participación a partir del desarrollo y puesta en escena de acciones preventivas y promotoras de estilos de vida saludable y espacios adecuados para esta población.

Según datos del Banco Mundial, en 2021 las personas de 65 años de edad o más representaban el 9,54% de la población mundial. Este porcentaje, de este grupo de edad, ha pasado de 150 millones en 1.960 a 747 millones en 2021. (Mena Roa, M, 2022, p. 2). Para la población mundial se encuentra un incremento a lo largo de los años muy notorio, lo cual lleva a preguntar por esos sucesos de eventualidades sociales que dieron como resultado este incremento, en el caso de Colombia “para 2021, se estima que en Colombia hay 7.107.914 personas mayores (60 y más años), es decir el 13,9% de la población del país. De ellas: El 44,9% son hombres (3.189.614 personas) y 55,1% son mujeres (3.918.300 personas).” (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2021, p. 3).

En Antioquia, el índice de envejecimiento es del 72%, notablemente superior al del resto del país (Según DANE en el último censo poblacional de 2018). Es un indicador social que lleva a generar acciones concretas y efectivas para la intervención de la población adulta Mayor. (DANE, 2021, p. 3). Partiendo de esto, se sitúa la investigación en el municipio de El Retiro, parte de la región del oriente antioqueño, por tanto, datos como la cantidad de personas mayores nos permiten ubicarnos en función a la transición vivida al conocer algunas historias de cómo llegaron a los

hogares geriátricos y así tener un acercamiento más humano reflejando la importancia que ellos tienen como personas, esto es de gran relevancia, pues, se debe hacer una lectura del contexto antes de ir al lugar para mostrar el interés puesto en escena y no llegar sin un enfoque que guíe el proceso que se quiere llevar a cabo.

Tabla 1

Población adulta mayor en el municipio del Retiro, Antioquia para el año 2015

Años	Cantidad
60 - 64	586
65 - 69	408
70 - 74	392
75 - 79	240
80 y más	219
Total población	1.845

Nota. Adaptación de los datos encontrados.

Con relación a la cantidad de población de personas mayores institucionalizada se realiza una búsqueda de esta información en la que se encontró que según cifras, alrededor de “166,000 personas adultas mayores viven en residencias para adultos mayores en 12 países de América Latina, Esto representa el 0.54% de los adultos mayores” (Sanders, D, 2019, p. 3), en relación a Colombia específicamente, no se encontraron datos específicos que den cuenta de la cantidad de personas mayores institucionalizadas, a pesar de que Colombia cuenta con 7.107.914 personas adultas mayores (60 y más años).

Es decir, el 13,9% de la población del país, tiene registrados otros tipos de datos, pero no de la cantidad institucionalizada; algo similar sucede en Antioquia en el que a pesar de contar el índice de envejecimiento del 72%, notablemente superior al del resto del país y que la ciudad de Medellín cuenta lugares geriátricos en su mayoría privados no se tiene el dato informativo de personas adultas mayores institucionalizadas en todo el departamento, en el caso específico del

municipio el Retiro que cuenta con un total de 1.845 personas mayores se tiene registro que la Fundación Social El Retiro abarca una cantidad de 22 personas mayores el 1.19% de la totalidad de habitantes del lugar.

1.1.2 Antecedentes investigativos

Con el tema de la vejez, las investigaciones sociales analizadas demuestran socialmente la constitución de pensamientos, actitudes y creencias desfavorables frente a esta etapa del ciclo vital, de manera que, no le reconoce en la persona mayor su aporte en la sociedad actual y lo que ha hecho a lo largo de su vida incluyendo los desafíos a los que se someten en su actualidad.

De este modo, en la visión del Trabajo social se toma a Estefanía Montes y Johana González (2019) con *Instrumentos de la política pública: análisis de sus aportes a la transformación de imaginarios sobre el envejecimiento y la vejez en el Municipio de Medellín*. En este trabajo de grado el tema principal de investigación es el envejecimiento y la vejez, siendo una problemática social en aumento junto al crecimiento demográfico evidenciado en el mundo, también plantea imaginarios sociales contruidos frente a las personas mayores en gran parte negativos “Han causado nuevas problemáticas sumadas a sus cambios psicológicos, biológicos, sociales y físicos, como el considerarlos improductivos al no poder realizar ciertas actividades u ocupaciones.” (Montes, E., & González, J., 2019, p. 5). Ellas plantean que el envejecimiento y la vejez debe ser reestructurada como un proceso natural, reflexionando en el enfoque generacional que proporciona condiciones de bienestar, al borrar esa concepción que ha instrumentalizado a las personas mayores en asuntos de utilidad en todos los contextos de la vida.

Frente a los factores que pueden influir en la institucionalización de una P.M. en el documento *Adultos Mayores: Factores que inciden en el ingreso y permanencia en el Geriátrico. El Hogar de la ciudad de Rosario*. Trabajo de grado de Mercedes Simoncini (2018) se logra información con base a la investigación social de datos en la historia clínica de los residentes de este centro de atención, al mencionar en los resultados investigativos cuáles posibles factores podrían influir en la institucionalización de una persona mayor. Identificando los principales motivos: enfermedades crónicas agravadas, problemas de salud eventuales, deterioro físico y cognitivo, imposibilidad de cuidado familiar y precariedad económica y social.

De igual forma, plantea que en cada persona mayor se puede encontrar un bagaje único de conocimientos, experiencias, con sufrimientos, dolores y alegrías, que forman parte no solo de su propia historia individual, sino también de la historia social; Reconociendo que es un grupo humano con características propias, dado que se encuentran en una multiplicidad de situaciones, con actitudes y posibilidades diferentes al enfrentar la vida. Permitiendo que de esta manera, se relacionan los posibles factores en la institucionalización de personas mayores con la toma de decisión personal en el ingreso, que puede ser mediada por la influencia familiar, comunitaria o institucional; además de esto, el estado de la salud, las características sociodemográficas, la situación socioeconómica del residente y grupo familiar, la trama vincular afectiva, el sistema de comunicación y relaciones vinculares de la persona con los subsistemas familiares, también son razones que determinan su residencia en el análisis contextual individual.

1.1.3 Antecedentes teóricos

En el texto de Alejandro Klein (2015) llamado *Cambios en las peculiaridades sociales del adulto mayor y su impacto en el lazo social*. Se plantea como la teoría del contrato social en la modernidad y el modelo de socialización compartido establece en conjunto con figuras de representación social “Figura del portavoz como aquel capaz de anunciar y garantizar el reemplazo de una voz muerta por una voz viva, operativa que aparece como deseada y anhelada.” (Klein, 2015, p. 2). El portavoz relacionado con la figura del ancestro, que marca un principio familiar transgeneracional, caracterizado por las personas mayores del contexto contemporáneo.

El contrato social y la constitución del modelo de ciudadano como figura racional, se vincula con la subjetividad emergente, porque él se comprende como una utopía idealizada en lo racional del ser humano, implicando que se establezca el trato de iguales en procesos democráticos que lleva a la unión de los grupos sociales por la trama social de intereses y condiciones a transformar sobre nuevas dinámicas de relaciones intergeneracionales. “En cuanto mantiene su capacidad de transmisión, la sociedad se transforma en un colectivo de herederos que transmiten una herencia, que ha de ser, al menos en algunos de sus elementos, palabra sagrada.” (Klein, 2015, p. 3).

Se pretende romper con el modelo heredado en la nueva generación de personas mayores, ya que quieren transmitir intergeneracionalmente nuevas perspectivas de lo que han heredado,

implicando que la palabra sagrada pierda valor y los jóvenes reemplacen el conocimiento ancestral por los medios de comunicación en un contexto social globalizado. La figura de persona mayor en el mundo contemporáneo no representa mucho con relación a lo que un día fue, pierde el significado llevándolo a un punto de humillación por no tener valor representativo para la actualidad; a este le toca someterse a cambios y transformaciones que la modernidad ha traído consigo como: las nuevas tecnologías que la P.M. no tiene incorporada su manejo interpretándolas como desconexión social al no estar en pro de ese avance. Es una práctica que no debe naturalizarse por no pertenecer a su historicidad, sino al contexto en el que están inmersos, que favorece la exclusión, aunque como seres sociales buscan expresar sentimientos, pensamientos y deseos para seguir contribuyendo a la vida social y su bienestar emocional.

De esta manera, la percepción simbólica hace parte de un conjunto social en la medida que legitimamos el lazo social “Su capacidad de establecer una cadena histórico-generacional, a través de un proceso de transmisión, cadena de la que somos miembros y parte: recibimos y transmitimos una herencia” (Klein, 2015, p. 4). El lazo social garantiza el sentimiento de pertenencia a un conjunto, entendiendo que siempre hay algo que antecede a nosotros en relación con el valor del pasado.

La concepción del término vejez, que anteriormente se refiere a la anticipación de la muerte, pero ahora “La vejez no anticipa la muerte, sino una renovación de la promesa de nuevas oportunidades, nuevas perspectivas y nuevos desafíos.” (Klein, 2015, p. 6); se ha buscado transformar esa mirada con un cambio positivo, al tomar un nuevo camino por descubrir donde se plantean nuevos proyectos y razones para vivir el día a día. “Entramos en procesos de envejecimiento poblacional que quizá requieran que el adulto mayor arme una nueva forma de subjetividad y de integración social.” (Klein, 2015, p. 12). De hecho, el sistema económico de producción capitalista implica una mayor participación laboral y, por tanto, causa en las personas mayores una necesidad de activación para posibilitar los procesos sociales.

A todo esto, Klein (2015) invita a entender una perspectiva de representación social que hay de las personas mayores como ancestros y portavoz transmisores de una herencia colectiva, también hace una relación con las épocas sociales de la modernidad y la posmodernidad, ubicándose frente al contexto social productivo y las percepciones sociales que se construyen con el tiempo como los lazos sociales, la vejez, la herencia, la transmisión y lo subjetivo.

Además, sobre el trabajo social el contribuir con la persona mayor en el bienestar de su calidad de vida en ámbitos de salud, vivienda, seguridad social, ofreciéndole la oportunidad que de manera independiente pueda ser auto determinante en la toma de decisiones como un enfoque desde la intervención comunitaria, porque se centra en garantizar su bienestar físico, emocional y social. Esto orientado a la intervención en un hogar geriátrico implica ayudar a crear un entorno seguro que fomente la participación en las diversas actividades recreativas.

Se trabaja en el desarrollo de la autonomía con el respeto hacia la dignidad de cada residente, ajustando las intervenciones según las necesidades personales de cada individuo. El proceso que conlleva brindar un apoyo emocional es fundamental para fortalecer la conexión social y contrarrestar los posibles sentimientos de aislamiento y soledad, contribuyendo al sentido de la comunidad dentro del hogar geriátrico.

1.1.4 Antecedentes institucionales y normativos

En Colombia existe la Política Nacional de Envejecimiento y Vejez que actualmente rige en el periodo de tiempo (2022-2031) mediante el Decreto 681 de 2022 con fines públicos en la garantía de “Condiciones necesarias para el desarrollo del envejecimiento activo y saludable y de una vejez digna, autónoma e independiente en condiciones de igualdad, equidad y no discriminación.” (Departamento Nacional de Planeación, 2022, s.n.). Con la defensa de derechos como responsabilidad social, ética y humana, que en Antioquia se orienta de desde cuatro ejes: *Promoción y garantía de los derechos humanos*: Estrategias de comunicación que fomenten la divulgación y cultura del envejecimiento, prestando asesoría técnica en el control y acompañamiento de los centros de protección, atención y seguimiento.

- **Eje de protección social integral:** Promoción a la participación en espacios que motiven mejorar su calidad de vida por medio de un entorno social que desarrolle la comunicación, con la garantía de proyectos para su estadía y atención adecuada en el cuidado a su salud.
- **Envejecimiento activo:** Acercamiento a las nuevas tecnologías, crear un interés en el estilo de vida saludable para la mejora de su funcionalidad, el desarrollo humano desde sus prácticas cotidianas y el fortalecimiento del tejido social en asuntos como lo cultural.

- **Formación de talento humano e investigación:** El buen desarrollo de programas gerontológicos que cumplan las necesidades específicas que se presentan en la institución, teniendo en cuenta la implementación de la política pública de envejecimiento y vejez.

Con relación a ello, la aplicación de esta política pública y nacional implica un enfoque diferencial en equidad, dignidad, justicia social, participación y solidaridad intergeneracional en orientación con la Política Nacional de Envejecimiento y Vejez (PNEV). Con respecto a esto, la estructura gerontológica de administración en el municipio de El Retiro, Antioquia se distribuye en entidades públicas que trabajan bajo la directriz nacional y departamental del tema. En la siguiente tabla se identifica cuáles se aplican o no, específicamente en el territorio.

Tabla 2

Estructura de la administración gerontológica del Retiro, Antioquia para el año 2015

Administración gerontológica del Retiro	SI - NO
Recaudo de recursos por estampilla	Si
Comité gerontológico	No
Política de envejecimiento y vejez	No
Cabildo de adultos mayores	Si
Centros de protección social	Si
Centros vida zona rural y urbana	Si

Nota. Adaptación de los datos encontrados.

Paralelamente, el Plan Decenal de salud pública propone una proyección futura dirigida hacia las personas mayores, menos dependientes, más saludables y productivas para la disminución de los costos de sostenimiento del sistema de salud colombiano, apuntando a mejorar la calidad de vida con garantías de promoción y protección, implicando generar conciencia sobre la vejez a nivel cultural permitiendo fortalecer las necesidades principales desde lo económico, social y el sistema de salud. A su vez, la legislación que existe a nivel nacional y departamental sobre la población de persona mayor, también se relaciona al ser leyes útiles en la investigación al ampliar el panorama sobre la protección de derechos y bienestar. Ya que, estas leyes establecen parámetros contra la

negligencia hacia personas mayores contribuyendo a prevenir cualquier forma de discriminación, salvaguardando la dignidad y la autonomía de estos mismos. Con una postura legal en un entorno ético y seguro que promueva su calidad de vida por el respeto hacia las diferencias.

Con relación a lo normativo, se resalta la legislación en favor de la población mayor, que tuvo inicios en el año 1975 con la ley 29, bajo el mandato de Alfonso López Michelsen, pues habla por primera vez en el siglo XX de un recaudo por estampilla para la atención a nivel nacional y la creación de los centros de bienestar para las personas mayores. Más adelante, con la constitución de 1991, el artículo 46 menciona que tanto la familia como la sociedad y el estado velarán por la asistencia y la protección de las personas de la tercera edad, promoviendo la integración de la vida activa y comunitaria. Además, en la ordenanza 3 se encuentra que en 1993 Antioquia establece el recaudo para la atención del “adulto mayor y anciano”, en el departamento y a nivel nacional con la ley de 1171 de 2007 se ordenan beneficios para dicha población. (Guío-Camargo, R. E, 2009, P.81).

De acuerdo con lo anterior, la ley 1251 de 2008 habla sobre la protección y defensa de los derechos de las personas mayores y la importancia de la aplicabilidad de las políticas públicas de envejecimiento y vejez en los distritos, departamentos y entes municipales. (Guío-Camargo, R. E, 2009, P.81) Tal postura se conecta con el objeto investigativo y qué hacer en trabajo social, para orientar el enfoque de derechos humanos, fortaleciendo las prácticas institucionales, procurando la integración de los esfuerzos y la corresponsabilidad de las personas en el marco del desarrollo humano.

Sumado a esto, los factores que influyen en el funcionamiento de organizaciones prestadoras de servicios como la Fundación Social El Retiro que funciona en la esfera pública siendo administrada y dirigida por la alcaldía municipal como centro de protección social de la persona mayor. Al ubicar esta organización, se identifica información relacionada con su funcionamiento interno y normativo, resalta que es una entidad sin ánimo de lucro la cual mantiene su objetivo social en la atención de instituciones para el cuidado de personas mayores y/o discapacitadas, de este modo, se encarga del funcionamiento con recolección, administración, destinación y control de los recursos financieros para el sostenimiento de 20 personas mayores que habitan allí.

1.2 Justificación

Muchas personas mayores pueden pasar por la experimentación de sentimientos como el miedo al sentirse olvidados o excluidos socialmente, por tal motivo hablar de temas como estos recalca la importancia sobre las personas mayores y como es su situación día a día, a crear conciencia sobre la necesidad de proporcionar cuidados adecuados, mantener conexiones emocionales y relacionales al promover la dignidad de quienes han contribuido en la sociedad a lo largo de sus vidas. Además, de que puede impulsar a la generación de cambios en políticas y prácticas para mejorar la calidad de vida de las personas mayores en reconocimiento de sus realidades individuales por las vivencias, narraciones, construcciones y significados.

Se considera este tema necesario en la profesión de trabajo social con línea en familia, al enfocar la investigación sobre las relaciones sociales que se viven en las familias, más allá de un sentido tradicionalmente psicológico sino también en un ámbito relacional que en este caso se identifica por la desvinculación que se vive a través del tránsito del hogar conviviente a esa institución donde residen actualmente las personas mayores sujetos de investigación. De esta forma, la labor ética y política en trabajo social basada en el restablecimiento de derechos humanos, busca intervenir en torno a un cambio significativo en la vida personal y social, con apoyo de lo normativo e institucional, el bienestar y la calidad de vida para los sujetos teniendo en cuenta factores como la resolución de conflictos, la empatía y la comunicación basados en el respeto mutuo.

Por otro lado, las referencias tomadas incluyen investigaciones, artículos, programas, trabajos de grado y reseñas académicas son de gran relevancia en el proceso de investigación, ya que sirven para comprender y ubicar la concepción territorial de un caso en específico frente a temas que pueden servir de apoyo. De igual manera, proporcionan una mirada interdisciplinaria en áreas como el derecho, la salud pública, la psicología, la sociología, las ciencias sociales y el trabajo social, encontrando así una relación lógica con los posibles planteamientos teóricos que se abordarán durante el proceso de investigación.

Finalmente, se pretende que el trabajo permita tomar en cuenta por un enfoque cualitativo los significados que construyen individualmente las personas mayores como sujetos de investigación y la construcción de significados a partir de la experiencia misma en función de los vínculos familiares, la desvinculación y el hogar. Se quiere conocer parte de su historicidad, de

experiencias a través de relatos con sus memorias de vida, donde en un proceso de escucha dirigido a cada sujeto se pueda identificar qué pasó en cada uno de los casos abordados y que impulsó a su familia o a ellos mismos a tomar la decisión de ya no convivir más en sus hogares permanentes y migrar a un hogar geriátrico, dar cuenta por medio de las historias cuáles son esas decisiones por las que se encuentran allí, tomando en cuenta las estrategias de afrontamiento que atraviesan y la construcción de significados que le atribuyen a su habitar en el hogar geriátrico.

1.3 Pregunta de investigación

¿Cómo se expresan los cambios personales y familiares en tres personas mayores en la transición de su hogar de convivencia a la Fundación Social El Retiro en el año 2024?

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

Reconocer cómo se presentan los cambios personales y familiares en tres personas mayores en la transición de su hogar de convivencia a la Fundación Social El Retiro en el año 2024.

1.4.2 Objetivos específicos

- Identificar los cambios personales vividos en tres personas mayores en la transición de su hogar de convivencia a la Fundación Social El Retiro año 2024.
- Establecer los cambios familiares vividos en tres personas mayores en la transición de su hogar de convivencia a la Fundación Social El Retiro año 2024.
- Identificar las estrategias de afrontamiento que construyen tres personas mayores con relación al tránsito que viven en la vinculación actual a la Fundación Social El Retiro en el año 2024.

Capítulo 2 - Referentes

2.1 Referente teórico

En esta instancia, el proceso de investigación permite cruzar lo investigado con lo teórico, posibilitando un análisis referente a la teoría, por esta razón se le da sentido al abordaje de la familia como un término que la contemporaneidad tiene variables definiciones en su evolución, ya que se enfrenta acontecimientos esperados o inesperados a través del tiempo. A su vez, el Curso de vida o Ciclo vital en esta investigación hace énfasis en la etapa de vejez que consiste en la sucesión de un cambio en el marco de la realidad familiar, adicionalmente se pretende enunciar narrativas sobre el tránsito y la desvinculación del hogar conviviente que los sujetos atraviesan.

El término *Ciclo Vital* alude a las etapas que cada familia atraviesa desde su conformación hasta su desintegración, cada individuo vive un ciclo vital completamente diferente según su generación y el contexto socioeconómico, el cual alimenta en gran parte todas las cuestiones de la vida familiar, ya que gracias a este se puede decir que los sujetos como individuos y a la vez como miembros pertenecientes a un grupo familiar pasan por transformaciones, que los desarrolla como seres en los diversos ámbitos de la sociedad a la que pertenecen.

Según el texto *Conceptualización de ciclo vital familiar: una mirada a la producción durante el periodo comprendido entre los años 2002 a 2015* de Moratto Vásquez, Zapata Posada y Messenger (2015), habla sobre los cambios en la dinámica familiar que enfrentan desde comportamientos, necesidades y dificultades en aspectos biológicos, sociales y psicológicos de los individuos que componen las familias.

Dentro de este marco, el concepto de CVF remite a un proceso por el cual transitan todas las familias, independiente de su configuración, y que lleva a sortear una serie de crisis y reconfiguraciones durante su desarrollo, que permitirán ir sobrellevando tanto las dificultades individuales como grupales. (De la Revilla, 2009, & Jara, 2011, citado por Moratto Vásquez et al., 2015, p. 104).

Por medio de estas etapas del ciclo vital, el individuo logra la vinculación a la sociedad ya que este lo acompaña en todo su desarrollo a través de un proceso cíclico iniciando en la unión de

la pareja que serán los futuros padres, el nacimiento del primer hijo, la escolaridad, entre otros espacios que son experiencias que van pasando las familias a lo largo de los años.

Dicha definición, implica que existen diversas características que hacen singulares a las familias en un espacio y tiempo delimitados; y plantea que, independiente de la composición que tenga la familia, es el primer sistema social en el cual se inscriben las personas. (Moratto Vásquez, et al, 2004, p. 106).

En las etapas del Ciclo Vital suceden diversas acciones, que generan transformaciones por disfunciones o síntomas en la familia en su desarrollo al pasar los años. Estas etapas son procesadas de manera diferencial, lo cual permite la transición de una a otra, siendo pertinentes para el proceso del desarrollo familiar donde atraviesan momentos críticos o de tensión por cambios que pueden ser normativos o inesperados, no son predecibles por lo que el funcionamiento de la familia se puede ver alterado generando una necesidad de adaptación.

Es importante recordar, que las crisis se dan cuando se requiere un cambio en las reglas, normas y la comunicación familiar, y cuando no se maneja adecuadamente estas demandas, la familia puede experimentar disfunción. De ahí, la importancia de desarrollar una comunicación fluida y unos comportamientos flexibles a las necesidades del medio, por parte de todos los miembros, de tal manera que se conserve la integridad familiar. (Gharbi, 2002, citado por Moratto Vásquez et al., 2015, p. 114).

En esta misma línea, y siguiendo con el Ciclo Vital natural biológico, se sitúa la vejez, considerada por el Ministerio de Salud y Protección Social Colombiano como la última etapa de la vida de los sujetos relacionando el avance con el paso de los años. “Configura las transformaciones físicas, cognitivas, emocionales y sociales del individuo que, inexorablemente, se relacionan con la pérdida de las capacidades corporales y funcionales graduales y de disminución de la densidad ósea, el tono muscular y la fuerza.” (Ministerio de Salud y Protección Social, p.6).

Desde esta investigación se plantea la llegada de la etapa de vejez de los sujetos como una fase donde experimentan cambios relacionados con su salud, el deterioro físico, su independencia y una vida menos activa, incluso llegan al punto de la dependencia parcial o completa de otra u

otras personas para continuar el desarrollo de sus vidas. Al pasar por un proceso tan significativo como lo es la transición del hogar conviviente hacia el lugar que habitan en una etapa de grandes transformaciones como lo es la vejez, también se modifica el lugar que ocupan en la sociedad al no ser considerados seres activos en las dinámicas productivas pasan a ser invisibilizados en diversas ocasiones según el contexto cultural.

Es así, como al centrarnos en la vejez significa atravesar la última fase desde el Ciclo Vital con la disolución, en esta se sufren transformaciones de todo tipo, económicas, sociales, culturales, entre otras, los sujetos pasan a ser más dependientes y a requerir otros tipos de atenciones que según el caso se hacen cargo los hijos criados, lo que implica la demanda de una responsabilidad económica y que genera un impacto emocional hacia el rol de cuidadores por el que se transforma el de los hijos; No obstante, la idea de la muerte enmarca esta etapa, lo que lleva a afrontar diversas situaciones y desafíos que impulsan a la familia a reorganizarse en torno a nuevas dinámicas familiares con la aceptación de los cambios que trae consigo el Ciclo Vital.

Cuya dirección está marcada por el tránsito inevitable de la muerte, [más que ser] un conglomerado de etapas sucesivas con marcas claras de progresión de los individuos hacia otro estatus social o natural, [el ciclo vital es] un conjunto de acciones continuas para lograr ser cada vez más Humano [y es precisamente por esa condición, que] no basta nacer y crecer biológicamente, hay que nacer y crecer socialmente. (Moratto Vásquez et al., 2015, p. 107).

Del mismo modo, el *Enfoque de Derechos* permite analizar y centrar respecto a la indagación en la investigación, un trato hacia las personas mayores con dignidad durante el proceso investigativo, reivindicando los posibles espacios en los que pueden ser minimizados teniendo impactos negativos que la misma sociedad ha impuesto. Este enfoque a su vez promueve la inclusión, y fortalece la validez ética en la investigación “El enfoque de derechos no describe los problemas o situaciones de las personas en términos de necesidades, sino en términos de una obligación fáctica de responder a sus derechos humanos.” (Fernández, 2010, como se cita en Cubillos, C., 2017, p. 46).

Se pueden identificar desigualdades y desafíos que han atravesado las personas mayores y en muchas ocasiones pasan desapercibidos, lo que da una entrada a indagar en el tema con recomendaciones informadas y políticas más equitativas, que mejoran la calidad y relevancia de

los resultados obtenidos. “Busca transformar el modelo vigente cuyas políticas se centran en la satisfacción de las necesidades biológicas de los individuos, desvinculadas de los factores que generan los problemas sociales, realizada bajo un enfoque meramente curativo o reparador”. (Cubillos Vega, C., 2017, p. 46).

Para apoyar la teoría del Ciclo Vital el *Enfoque Intergeneracional*, aporta desde la interacción dinámica entre el pasado, el presente y el futuro, visualiza los problemas y su impacto a largo plazo, lo que permite en esta investigación la formulación de estrategias más sostenibles y equitativas. Algo a resaltar sobre las generaciones es la iniciativa que tuvo en algún momento un integrante de la familia y que el resto decidieron conservar a lo largo de los años, se trata de conservar esencias dentro de las familias más allá de la consanguinidad o un apellido, el tema generacional abarca muchos matices de la vida, todo este gran panorama es de gran interés para trabajo social, nos invita a reflexionar sobre historias de vidas, patrones de crianzas, costumbres entre otros asuntos que son motivación a diversas investigaciones, puesto que son temas inmersos en la sociedad y de gran utilidad para las distintas reflexiones en las familias.

La intergeneracionalidad (...) no se da por el solo hecho de estar juntos, pues lo importante es hacer y hacerse juntos, de tal manera que la acción de hacer vaya más allá de la mera interacción y pase a la relación. Por tanto, «la pertenencia a una generación constituye el rasgo de referencia de los individuos, pero las relaciones intergeneracionales son todas aquellas ya sean de consenso, de cooperación o de conflicto, en las que se implican dos o más generaciones, o grupos generacionales, en cuanto tales». (Newman & Sánchez, 2007: 42 como se cita en Beltrán, A & Rivas, A., 2013, p. 283).

Según lo anterior, este enfoque fortalece la conciencia de la herencia y la responsabilidad con todas las generaciones, promoviendo una toma de decisiones más informada y ética que sobrepase cualquier límite temporal, y la importancia en sí de pertenecer a una generación consciente en lo que se ha construido a lo largo de los años dentro de la familia, al igual que de manera autónoma como individuos y personas mayores.

2.2 Referente conceptual

La investigación se fundamenta en un conjunto de categorías conceptuales diseñadas para abordar la experiencia de las personas mayores en su transición al hogar geriátrico. La primera de estas categorías define el término *Persona Mayor* enmarcando el reconocimiento de este grupo social desde una perspectiva inclusiva y respetuosa. Este concepto sirve como punto de partida para analizar las dinámicas que rodean a estos sujetos, permitiendo una aproximación a sus realidades individuales y al contexto socio histórico que los define.

A partir de esta base, se toman otras categorías relacionadas con los objetivos de investigación, tales como *Transición al hogar geriátrico*, *Transformaciones familiares y Estrategias de afrontamiento*. Estas dimensiones permiten comprender cómo las personas mayores enfrentan los cambios asociados a esta etapa de la vida, destacando las vivencias particulares que surgen en torno a su adaptación, las modificaciones en las relaciones familiares, los recursos personales y sociales utilizados para afrontar los retos de esta transición. Bajo dicho enfoque se busca ofrecer una visión integral de las experiencias de las personas mayores, resaltando narrativas individuales y colectivas que moldean esta etapa vital y la Situación Actual en el Hogar Geriátrico.

2.2.1 *Persona Mayor*

Principalmente, a la hora de hablar del sujeto cuando está en la etapa de vida de la vejez se empieza a denominar como persona mayor, siendo un término socialmente aceptado y regulado. Con esto, surge la pregunta por el lugar a ocupar de las personas mayores cuando llegan a esta fase de la vida. La etapa de la vejez considera hablar sobre el deterioro físico de los sujetos y cómo estos cambios individuales, físicos y emocionales observables en los sujetos, empiezan a generar dificultades en su diario vivir que incluso llegan al punto de la dependencia parcial o completa de otra u otras personas para continuar el desarrollo de sus vidas.

La vejez implica transformaciones de sus vidas familiares y sociales, tal como se evidencia su participación en torno a las dinámicas sociales y productivas pasando a ser invisibilizados en diversas ocasiones, según su contexto cultural. En consideración a lo anterior, la vejez como etapa del ciclo vital es una dimensión categorial que, “Comprende los inevitables efectos biológicos y fisiológicos ocasionados por los daños moleculares y celulares, sino la adaptación paulatina a

nuevos roles y posiciones sociales” (Ministerio de Salud y Protección Social, 2022, p. 4). Durante la etapa de vejez podemos hablar de tres fases, primero nos encontramos con la pre-vejez donde inician las primeras señales de envejecimiento, luego continúa la vejez donde se empiezan agravar las limitaciones físicas y finalmente está la ancianidad, reconocida como la última etapa donde se pierde en gran parte la autonomía de la persona, en el caso de la investigación se trabaja con personas mayores que se encuentran en las tres fases anteriormente mencionadas.

A su vez, la concepción de persona mayor ha implicado que a través de los años la generación de alternativas en atención a las dificultades de autonomía como las instituciones de cuidado, en el texto *Responsabilidad social y bienestar de la persona mayor* se habla que:

Los primeros hogares para adultos mayores fueron llamados hogares geriátricos, aparecen en Europa en el siglo XVI, destinados a albergar personas mayores, vagabundos y con problemas mentales. A través de los años, las residencias han sido una solución de las sociedades para atender a los ancianos. En 1834 surgió en Gran Bretaña la necesidad de acoger y cuidar numerosos grupos de adultos mayores sanos, enfermos y perturbados mentales, dando inicio de manera más formal los asilos de ancianos. (Bayter et al., 2018, p. 17).

En relación a esto, se considera la institucionalidad FSR, la cual juega un papel fundamental al ser el sitio de encuentro con las personas mayores, y también donde se permitirá la aplicación metodológica con apoyo del enfoque intergeneracional que fortalece la relación investigativa con las personas mayores, a quien tiene entre 60 y 65 años o más, según lo que se acepta comúnmente en el contexto de cada país. Permitiendo así, utilizar este término de forma consciente al nombrar los sujetos. Es pertinente identificar en la relación categorial de persona mayor que pasa por la etapa de la vejez, su vinculación a un grupo generacional en el que existen costumbres y aprendizajes diferenciales a otros grupos poblacionales.

Gracias a las herencias de la generación, este concepto permite contar con amplias características personales e historias de vida, que dependen en ocasiones de las historias generacionales, desde un trabajo ejercido en una familia de una generación a otra, hasta formas de cómo hacer o pensar determinadas cosas. La generación cuenta con esa característica de transmitir diversos conocimientos a esas personas que comparten lazos consanguíneos, es considerada

“Como una entidad constituida por un conjunto de individuos que han vivido en el mismo momento una experiencia histórica determinante e irrepetible, obteniendo ella la propia orientación moral y el sentido de compartir un destino común.” (W. Dilthey, P, 1999, p. 2. Como se cita en Donati, 1875, p. 6). De este modo, la investigación pretende reconocer la variedad histórica gracias al componente generacional, enfatizando en crear una conciencia desde cada experiencia familiar abriendo respuestas desde cada percepción individual, frente a las situaciones que llevaron a tomar la decisión de habitar en un hogar geriátrico.

2.2.2 Transición al hogar geriátrico

En el texto *Apoyo de la familia en el tránsito a la jubilación* de Isabel Henríquez y Estefanía Cintado (2013) Se define el *Tránsito* como la forma de adaptación a los cambios de estilo de vida, siendo este un eje central para abordar la transformación que la familia atraviesa en sus dinámicas según la visión del ciclo vital y las individuales en la etapa de vejez de la persona mayor. A propósito de esto, en la vejez, la jubilación laboral es una situación donde se indica culturalmente que termina el desarrollo profesional y personal pasando por un proceso de deterioro físico y mental, esta situación se da de forma diferente según el contexto individual de cada sujeto mediado por el género, el estado de su salud, el nivel educativo, el tipo de profesión, el estatus socioeconómico, el apoyo familiar y social.

Este artículo investigativo presenta el tránsito de las personas mayores relacionando el apoyo que reciben de la familia en este proceso como parte decisiva. “La familia, por su parte, constituye un pilar fundamental para los participantes, no solamente a nivel económico sino también emocional, influyendo además en su bienestar subjetivo. En primer lugar, en lo relativo a la toma de decisiones” (Henríquez, I., & Cintado, E G., 2013, p. 9). De esta forma, también se identifica las diferencias en cada caso, según el contexto que rodea a los sujetos en asuntos económicos, también a nivel de las configuraciones familiares que en la etapa de la vejez pueden transitar por crisis del ciclo vital como el desvalimiento, si es el caso de la persona mayor. En la fase de disolución se evidencia como se presentan transformaciones familiares a partir de las crisis de qué emerge en la necesidad de la persona mayor al requerir cuidados de todo tipo dependiendo de una figura cuidadora, puesto que, estas crisis surgen cuando no se abarcan demandas de atención

en una situación de deterioro de la persona mayor, ya sea en sus condiciones de salud, en su relacionamiento social o en su situación económica.

Esto puede implicar el surgimiento de una concepción personal de carga, sentir que no tienen autonomía sobre sus actividades de atención diaria, tomando una decisión de transitar de su hogar al hogar geriátrico, siendo un acto de gran relevancia en la vida del sujeto, se presenta un apoyo distinto según cómo se afronte la situación “Los participantes perciben más ayuda de la familia que de los amigos. En el caso de tener hijos/as, la ayuda proporcionada suele ser bidireccional, favoreciendo la relación paterno filial lo que facilita una mejor adaptación a la jubilación.” (Henríquez, I., & Cintado, E G., 2013, p. 9). Teniendo en cuenta lo anterior, la transición al hogar geriátrico se puede apoyar de la desvinculación social, porque como proceso implica ver los factores presentes en las circunstancias que motivan la soledad ubicada como observable al transitar por la jubilación desde las variables de lo que significa el estado de jubilación y las dificultades en la adaptación.

Con el paso por la vejez se dan unos cambios en la forma de vida de las personas, desde el relacionamiento con sus redes más cercanas hasta el cambio en el contexto social donde se desenvuelven, por tanto “el paso del tiempo motiva la pérdida progresiva de amigos, que se mudan o mueren, lo cual tiende a generar el debilitamiento de las redes sociales de los jubilados” (Ussel, J., 2001, p. 45). Aunque esto pasa de una forma diferente según el contexto, el sentimiento se mantiene por sentirse vinculados a una generación en la que encuentran una identidad con el compartir de vivencias.

En la desvinculación social, la jubilación juega un papel fundamental tras la salida del mercado laboral se modifica el marco inmediato de sus relaciones, implicando así que la pérdida de amistades sea más fuerte al tomar un camino diferente, con proyectos e ideas de vida que no se relacionan con los que aún siguen laborando. Se puede considerar que más que una pérdida de relaciones se da un empobrecimiento en la calidad de las mismas, porque los momentos de interacción tienden a “Disminuir, cuando no a minimizar, la confianza y la intimidad de muchos de los contactos que constituían el núcleo principal de relación social que se tenía antes” (Ussel, J., 2001, p. 48).

2.2.3 Transformaciones familiares

La concepción de la familia bajo el enfoque de derechos en el texto *Pensar la familia hoy* de Ortiz, L. (2011), invita a cambiar la mirada interdisciplinaria, con la ruptura de los modelos tradicionales y autoritarios de la sociedad, buscando garantizar una aplicación integral del enfoque de derechos en todos los sujetos que componen este grupo y comparten vivencias del ciclo vital.

La familia como idea es singular, es un concepto; en el modelo tradicional la noción era clara. ¿Qué entendemos por familia en la sociedad actual?, ¿Seguimos funcionando con la idea de familia como institución social, sacralizada, orientada por los cánones religiosos hegemónicos o salimos de la institucionalización para mirarla con ideas más dinámicas, más civilistas e interrelacionadas con otras prácticas sociales como la economía, la cultura y la política? La familia de hoy no es institución, no está aislada, ni es estática y rígida; no está orientada por hegemonías teológicas, ética, epistemológicas o políticas. (Ortiz, L., 2011, p. 86).

Según la cita anterior, entender la familia como un proceso de transformación constante favorece a la adaptación del sujeto en la transición al hogar geriátrico, teniendo en cuenta su red de apoyo social y familiar, siendo estas fundamentales para superar esta crisis vital, como estrategia de afrontamiento que a su vez demuestra el tránsito como grupo y su transformación en asuntos de los componentes familiares identificados en esta investigación como: la dinámica, la comunicación, los vínculos y las costumbres.

En cuanto a la dinámica familiar se entiende, “La complejidad en el comportamiento de las dinámicas de la familia parte de la diversidad en su estructura y constitución.” (Ortiz, L., 2011, p. 84). Cada tipología familiar comprende dimensiones diferentes al igual que múltiples formas de relacionamiento que permiten conocer cómo afrontan las crisis por las que transitan en el ciclo vital, pues la familia no es una forma de organización específica, sin embargo, según las condiciones culturales y del entorno está tiende a transformarse de diferentes maneras.

Según el texto *Envejecimiento y familia* de Ocampo; Valencia & González (2009) el momento de la jubilación por el que atraviesa la persona mayor en la vejez, se caracteriza por disponer de mayor tiempo libre para realizar actividades de vinculación con su familia, pues en

cierta manera se terminan en las responsabilidades laborales y el tiempo de ocio aumenta de forma indefinida generando posibles problemas de adaptación por el manejo del tiempo.

Puede significar un período de estrés para el Adulto Mayor, porque implica altos costos personales (autoestima), sociales y económicos; por ejemplo, puede llevar a pérdida de identidad, de oficios y funciones brindadas por el empleo, la desvinculación con el medio social y comunitario, y a un creciente sentido de inutilidad. (Ocampo et al., 2009, p. 5).

De igual manera, en el entorno familiar este proceso puede generar cambios en las relaciones con la modificación de los ciclos vitales, que dan el cambio a los “Hábitos y rutinas (qué hacer, cómo, cuándo y con quién, ahora que ya no se trabaja) hasta el rediseño del trabajo familiar y la participación en las actividades cotidianas.” (Ocampo et al., 2009, p. 6). Seguido a esto, la comunicación es un proceso inherente a las familias, ya que está presente en las formas de relacionarse y determina los tipos de vinculación que tienen; en el texto *Comunicación afectiva en familias desligadas* de Villavicencio & Villarro (2017) se habla sobre:

Un óptimo ambiente familiar está constituido por diversos factores para el beneficio de sus miembros, uno de ellos es la comunicación, por medio de ella el individuo puede expresar libremente sus emociones, sentimientos generados en la interrelación; la adecuada expresión y comunicación entre las familias, manteniendo las normas y los valores inculcados servirán como pautas para el bienestar emocional. (Villavicencio Aguilar et al., 2017, párr. 4).

En este sentido, es esencial que dentro de las familias esté presente la comunicación para identificar necesidades y emociones en el otro, así se disminuye la posibilidad de un estallido emocional que desate un conflicto, pues al mantener una adecuada comunicación entre los miembros de la familia, aportará a la creación y fortalecimiento de lazos internos “Fortalecimiento de las relaciones entre el grupo familiar necesita una buena comunicación afectiva, es fundamental aprender a dialogar de forma asertiva respetando los espacios de los miembros de la familia para que se vayan fomentando valores.” (Villavicencio Aguilar et al., 2017, párr. 5). En el caso de las personas mayores cuando transitan al hogar geriátrico podrían contar con el apoyo familiar como

estrategia de afrontamiento en su proceso, debido a la construcción previa de vínculos mediante la comunicación para el fortalecer las relaciones.

Por otro lado, quienes no cuentan con una red de apoyo familiar presente, tienden a afrontar este proceso de manera individual siendo un hogar unipersonal,

Identifican a las familias desligadas por su extrema separación afectiva, falta de comunicación, intereses personales, ignorando la estabilidad emocional de grupo. Al respecto de esto, los miembros de este tipo de familia tienden a ser independientes, olvidando el concepto de familia, e incluso el apoyo y la seguridad entre los que conforman el vínculo familiar. (Sotil & Quintana 2002, citado por Villavicencio Aguilar et al., 2017, párr. 12).

En cuanto a los vínculos, la familia funciona como una escuela que prepara a las personas para la sociedad por medio de los vínculos conformados desde temprana edad, las costumbres y tradiciones identificadas entre sí, frente al enfoque de derechos la familia transita hacia “La consolidación de vínculos y relaciones fundadas en el reconocimiento universal de la dignidad de hombres y mujeres en todos los momentos del proceso vital.” (Ortiz, L., 2011, p. 86). De esta manera, la vinculación familiar se construye a lo largo de la vida y es evidente en las expresiones relacionales que atraviesan las personas mayores en el momento de acompañamiento al tránsito al hogar geriátrico con la conformación de la red de apoyo familiar que en algunos casos es más presente que en otros.

Del mismo modo, las costumbres que hacen parte de las dinámicas familiares se ven transformadas en este proceso, ya que la persona mayor puede tener afectaciones en su salud que disminuyen la vitalidad con la pérdida de capacidades físicas e intelectuales, implicando que la vejez en el ciclo vital deteriore la funcionalidad de interacción entre el grupo con el cambio de actividades y acciones que habitualmente realizaban para consolidar los lazos familiares.

Finalmente, las transformaciones familiares son evidentes en la situación actual de la persona mayor en el hogar geriátrico con el proceso de interacción que está mediado por las visitas, rutinas institucionales y creencias individuales. Con la pérdida de funcionalidad en la vejez, la persona mayor va adquiriendo una condición de necesidad de cuidado en el desarrollo de actividades diarias como la alimentación y el aseo personal, en este caso, la institución geriátrica

está encargada de brindar el cuidado enfatizando el bienestar y la dignidad de los mismos, por la transformación que vive la dinámica familiar en el cambio de relación y convivencia con la persona mayor. Es así como el cambio de actividades “Como vestirse o bañarse poseen una connotación cultural, se aprenden en última instancia y se pierden primero y estas pérdidas influyen sobre la dinámica familiar, la reorganización de papeles y el funcionamiento de los individuos que conforman el sistema.” (Ocampo et al., 2009, p. 8).

En este contexto, la persona mayor en su vejez enfrenta situaciones que se ven ligadas a su vida familiar, pues al vincularse a una institución exclusivamente conformada por personas de su grupo generacional, deben adoptar unas condiciones sociales lejos de la dinámica familiar, donde a lo largo de este proceso pueden construir un significado de la familia en el nuevo grupo del cual hacen parte.

Además de los nuevos cuidados que debe recibir el AM asociados con su proceso de envejecimiento, su dinámica familiar también se modifica, y a su vez su papel y funcionamiento al interior del sistema, desempeñando nuevas tareas según su vivencia y experiencia con los diferentes miembros de su grupo social, que caracterizará sus relaciones. (Ocampo et al., 2009, p. 8).

2.2.4 Estrategias de afrontamiento

Respecto a las Estrategias de afrontamiento Julio Iglesias de Ussel (2001) en su texto *Estrategias y recursos para prevenir y/o superar la soledad relacionada con la jubilación* menciona en el primer capítulo (Jubilación y soledad) diversas estrategias para la superación de este proceso a la que se someten las personas mayores, entre ellos se encuentran los recursos personales que de cierta manera se trata de cómo cada persona desde su subjetividad emocional concibe de manera autónoma esta transición de su hogar a un hogar geriátrico. En los recursos emocionales se puede destacar las capacidades que permiten la actitud de cada individuo en sus comportamientos, respondiendo de manera receptiva frente a las situaciones de la vida cotidiana en la vejez, como se evidencia en este caso con las vivencias de la transición al hogar geriátrico manteniendo a la persona mayor en un contexto doméstico fuera de actividades laborales.

Una actitud marcadamente negativa y de permanente rechazo condiciona la iniciativa propia en aspectos tales como la distribución de la jornada diaria, el tipo de actividades de dedicación y, en suma, la satisfacción general con esta nueva etapa. Por el contrario, una actitud positiva favorece la creatividad personal y el aprovechamiento de las ventajas que supone la desvinculación de las obligaciones laborales. (Ussel, J., 2001, p. 81).

En este sentido, la capacidad de autonomía en las personas mayores se refleja en la toma de decisiones y sus condiciones físicas que les permite llevar a cabo la gestión de su propia vida de manera independiente en la etapa de la vejez. Conservar la autonomía es fundamental para el bienestar físico y emocional, está estrechamente relacionado con la dignidad, la posición social y su calidad de vida. En la etapa de la vejez, suele producirse el abandono de las actividades realizadas anteriormente, puesto que, en el ciclo vital las crisis de desarrollo y desvalimiento conllevan un riesgo en esta etapa ante el uso del tiempo, y el sentimiento de funcionalidad de las personas mayores sobre su posición en el hogar “Muchos mayores jubilados, conscientes de esta amenaza, señalan a la inactividad como uno de los principales peligros que depara la salida del mercado laboral.” (Ussel, J., 2001, p. 84).

Además, entre los recursos emocionales se presenta una relación entre cómo establecen su vida frente a la situación actual en el hogar geriátrico, ya que en el tránsito vivido las nuevas condiciones de la dinámica institucional enmarcan un entorno donde surge la necesidad de permanecer ocupados en diversas actividades, sean dinámicas o no, permitiendo potenciar las capacidades individuales y sociales manteniéndose activos y enfocados. Estas actividades contribuyen no solo al entretenimiento, sino también a su bienestar emocional y físico, brindando un sentido de propósito y disminuyendo el sentimiento de soledad.

Desde el enfoque del ciclo vital se enmarcan crisis en la vida familiar e individual como las de desarrollo y desvalimiento donde los recursos familiares son necesarios para aportar en la adaptación de una nueva forma de vida. Una de las situaciones en las que suele darse, es en tránsito a un hogar geriátrico donde es necesario trabajar en el fortalecimiento de la estructura familiar reforzando esos lazos de vinculación que permiten intensificar las relaciones dedicando tiempo de calidad. Dado que, en esta nueva etapa se le atribuye el cuidado de la persona mayor a esta institución que brinda el bienestar físico y emocional. Por otro lado, conservar relaciones familiares es un aspecto de satisfacción, según el texto:

La existencia de una abundante cantidad de contactos plenos de contenido afectivo, tanto con los hijos como con los nietos, los hermanos y la familia en general, constituye en una magnitud elevada a su felicidad. Sin embargo, hay que tener en cuenta también que, en sentido contrario, la escasez de estos contactos y, sobre todo, la insatisfacción que procuran, son capaces de generar una honda sensación de aislamiento emocional y desamparo material respecto a los seres queridos. (Ussel, J., 2001, p. 88).

En este sentido, las relaciones con la familia en cualquier ciclo de la vida son un aspecto de satisfacción, la importancia de dichos vínculos genera beneficios en las actividades de convivencia que constituyen un recurso decisivo para suprimir la desvinculación social. La situación familiar de una persona resulta igualmente importante, especialmente considerando que, tras el tránsito, el ámbito doméstico tiende a ganar mayor relevancia, convirtiéndose frecuentemente en el núcleo central en torno al cual los mayores organizan su vida cotidiana. Por otro lado, la salud es un factor clave que influye en aspectos fundamentales como la participación en actividades sociales y las relaciones interpersonales más allá del hogar.

La familia sigue representando, sin lugar a dudas, el primero y más importante de los recursos en el suministro de apoyo tanto material como afectivo con que cuentan los mayores ante posibles situaciones de necesidad originadas, por ejemplo, por el deterioro del estado de la salud. (Ussel, J., 2001, p. 94).

Según el texto, las personas mayores expresan abiertamente su comodidad en el entorno familiar, al considerarlo el espacio más adecuado para compartir apoyo y muestras de cariño. Así mismo, este contexto contribuye a reducir la incertidumbre que muchos experimentan al pensar en posibles desafíos futuros, ya sean físicos o mentales, pudiendo limitar su autonomía.

Teniendo en cuenta la importancia de la familia como red de apoyo y el contexto de referencia con la salida del entorno familiar que vivencian las personas mayores, se recurre al texto *Homoparentalidad en Colombia: Trazas iniciales de una investigación en curso* de Barbara Zapata (2009) para enfocar los desafíos frente al estudio de las relaciones familiares y sociales, se presentan las redes de apoyo en la vida de las personas en función al fortalecimiento individual,

grupal y comunitario en los diversos ámbitos de la vida, al momento de atravesar por crisis del ciclo vital con situaciones diversas que afectan y transforman la dinámica relacional. En este caso, la red de apoyo familiar, cumple un papel fundamental y se puede definir por la tipología familiar sea nuclear o extensa, según esta característica buscarán sobrellevar las situaciones transcurridas con las nuevas dinámicas.

En lo social fuera del entorno familiar, las redes de apoyo facilitan el proceso de tránsito de la persona mayor, “Por un lado, destacan la importancia de las redes sociales (de apoyo) para las familias, sobre todo si se atraviesa por situaciones estresantes, se enuncian situaciones como la crianza de niños y niñas, enfermedades ocasionales o temporales, o dificultades económicas.” (Zapata, B., 2009, p. 160). La institución geriátrica con sus actores institucionales funciona como la red de apoyo social al contribuir con programas y actividades diseñadas para fomentar la socialización, el entretenimiento y el desarrollo de habilidades. Al enfocarse en los aspectos de esta transición, permite visualizar la etapa como una oportunidad para mejorar su calidad de vida permitiendo que tengan una vida activa al sentirse parte de una comunidad construyendo vínculos sociales en este lugar, disminuyendo el impacto emocional del cambio con un ambiente de seguridad y confianza.

2.2.5 Situación actual en el hogar geriátrico

Entre las dimensiones de vida, en cuanto al hogar, Ruth Nina (2006) en *La vida cotidiana del hogar* se acerca a cómo el concepto de casa u hogar se ha transformado con el tiempo. “La vida cotidiana en el hogar es un mosaico compuesto de complejos escenarios, rutinas, relaciones interpersonales, actividades y tensiones” (Estrella, R. (2006), p.61) influyendo así en la construcción de las historias diarias de los sujetos donde se instauran sus creencias, costumbres, culturas y cómo viven el día a día. Las construcciones de apropiación y vinculación a la representación del hogar son una situación que permea a los sujetos con su llegada a la Fundación Social el Retiro, ya que no es algo meramente físico sino simbólico porque el hogar traspasa las subjetividades adaptándose en un espacio seguro que permite recrear las prácticas o dinámicas que tenían anteriormente.

El hogar es un constructo, que se ha transformado en un espacio privado doméstico. Se puede decir que la casa se ha domesticado. Al hablar de domesticidad se pueden describir un conjunto de elementos que se relacionan con la familia, la intimidad y los sentimientos que motiva la casa. (Azcarate, 1995; Rybczynski, 1989 como se cita en Estrella, R. ,2006, p .60).

Las relaciones interpersonales que se establecen tanto con su familia y con los residentes del hogar geriátrico juegan un papel fundamental en la adaptación de la persona mayor a su nueva vida. Este proceso de adaptación abarca tanto las prácticas cotidianas como el desarrollo de vínculos significativos en un espacio compartido que, progresivamente, se convierte en su nuevo hogar. De esta manera, referirse al habitar permite indagar en el cómo las personas experimentan, ocupan y dan un significado a partir de su subjetividad a la vida actual en el hogar geriátrico. Si bien, el habitar puede tomarse desde diferentes perspectivas se asocia a lo que emana la investigación frente a la fundamentación en trabajo social, evocando el relacionamiento con la comunidad, el entorno físico y social. El habitar es un concepto que permea a los individuos en la Fundación Social de El Retiro, ya que este puede tomar significado como una construcción simbólica, física y de socialización, permitiendo de cierta manera simpatizar con este lugar de residencia, donde como sujetos en interacción constante se desenvuelven en su cotidianidad representando su mundo social, político y cultural.

Habitar en sentido figurado significa vivir, por el hecho de residir y de permanecer en una morada, mientras que en sentido transitivo “es ser”; que habla más de nuestra condición de seres humanos. En otras palabras, hay una relación entre habitar, cuando indica que el ser es y tiene, y “demorari” (en latín) tardar o demorar y de ahí residir, habitar. Según esto, el ser sería entonces el lugar del habitar y la casa un “territorio” que el hombre se apropia para manifestar su ser. (Schmidt, 1978, pp. 26-27 citado por Cuervo Calle, J., 2008, p. 46).

En este sentido, pertenecer a un espacio específico no solo define límites físicos y distancias con respecto a otros lugares, sino que también otorga un significado subjetivo que permite trascender esos límites y va más allá de ellos. Habitar un espacio no tiene una forma única, sino que se trata de un proceso dinámico; a medida que la subjetividad del individuo se transforma,

también cambian las relaciones con las personas y el entorno, incorporando nuevas experiencias, prácticas, hábitos y significados. El relacionamiento experimentado en el habitar del hogar, determina las condiciones de vida de las personas mayores, entendiendo que el aislamiento social evidente en la etapa de la vejez puede incidir con efectos en la salud y sus condiciones físicas.

De igual manera, las redes de apoyo sociales son un pilar en la situación actual, al ofrecer compañía y conexión para el bienestar emocional y mental, proporcionando una ayuda en el afrontamiento de las prácticas cotidianas.

Las redes de apoyo tienen un importante significado para la calidad de vida de los adultos mayores no solamente en la mejoría en el plano de apoyo material e instrumental sino también por el impacto en lo emocional. La presencia o ausencia de esa red pronostica el nivel de autonomía y bienestar de una persona mayor. (Hooyman, 1988. Como se cita en Sirlin, 2006, p. 1).

Capítulo 3 - Memoria metodológica

Esta investigación se orientó desde el *Enfoque Metodológico Cualitativo* y se apoyó principalmente en la teoría *Fenomenológica-Hermenéutica* del *Paradigma Comprensivo*, la cual guía el sentido profesional del trabajo social. Desde esta perspectiva, la mirada investigativa implicó la comprensión de la realidad a través de procesos en los que las personas mayores, habitantes de la Fundación Social El Retiro, participaron en la recuperación de sus experiencias y vivencias. Este proceso les permitió avanzar hacia la transformación de la realidad analizada, promoviendo una visión positiva del mundo.

En coherencia con lo anterior, el planteamiento metodológico se relacionó con el título de la investigación: *Narrativas y experiencias de las personas mayores en su tránsito hacia la Fundación Social El Retiro*, a través del método narrativo. De esta manera, se identificó que la construcción de narrativas de las personas mayores ofreció una visión más amplia de sus vivencias, utilizando la información recolectada no solo como insumo, sino también como un proceso metodológico. Así, se generaron estrategias aplicables en los distintos momentos de la investigación, basadas en este método y considerando los criterios de selección establecidos para la recolección de información en el trabajo de campo.

A partir de esto, se retomó la fenomenología desde el planteamiento del filósofo Edmund Husserl, como un enfoque que permitió la participación activa de cada persona en la investigación, al considerar sus vivencias, experiencias y creencias sobre el mundo. Según Husserl, “El fenómeno se constituye a través de la percepción directa o intuición clara de la conciencia. Lo que Husserl buscaba era lograr establecer una estructura científica para comprender lo subjetivo del pensamiento.” (Soto & Vargas, 2017, p. 45).

En esta investigación, se comprendió la importancia de valorar la mirada individual de cada actor involucrado, con el fin de generar conciencia sobre el protagonismo que cada uno desempeñó en su propia vida. Se reconoció a las personas como actores principales, capaces de construir conocimiento desde su contexto personal, en este sentido, el tránsito que vivieron las personas mayores desde su hogar conviviente hacia la FSR fue percibido desde una perspectiva positiva, ya que les permitió crear vínculos con otras personas y disfrutar de un ambiente adaptado a sus condiciones de vida.

En relación al paradigma, la mirada comprensiva e interpretativa permitió acceder a perspectivas más amplias frente a las experiencias humanas. Desde el enfoque fenomenológico - hermenéutico la comprensión no fue superficial, sino que posibilitó un acercamiento más sensibilizado hacia los sujetos para comprenderlos desde sus realidades diferenciales, esto estuvo en consonancia con la fenomenología y con los objetivos investigativos que orientan la profesión del trabajo social. Como lo señala Fuster (2019):

La fenomenología explora las realidades vivenciales que son poco comunicables, pero primordiales para entender la vida psíquica de cada individuo. Por ende, es primordial una sistemática y detallada descripción que ponga en reflexión todo prejuicio de los interactuantes: investigador y el individuo que se estudia. En este proceso, es primordial subrayar que el acceso a estas realidades no observables se consigue por medio de una comprensión interpretativa. (p. 8).

A partir de lo anterior, se mantuvo un enfoque investigativo neutral, lo que fortaleció la relación consciente con los sujetos. Esto permitió establecer una conexión libre de estereotipos y abordar la investigación de manera reflexiva, con una interpretación comprensiva, sin juicios que distorsionaran los hallazgos. De esta manera, se garantizó la autenticidad de la investigación y la coherencia con su orientación principal.

En el texto *La construcción de narrativas como método de investigación psico-social. Prácticas de escritura compartida* de Barbara Biglia y Jordi Bonet Martí (2009) propone una visión sobre las narrativas como un nuevo objeto de análisis, destacando su capacidad para describir realidades subjetivas, enfocadas en ir más allá de la construcción narrativa al problematizar el dualismo epistemológico basado en la distinción entre sujeto y objeto, así como el realismo ontológico que sostiene la existencia de una realidad objetiva. Asimismo, los autores presentaron las “Narrativas que tienen un carácter construido y constructor y se prefiguran como un dispositivo en el que se entrecruzan la dimensión relativista, su creación en la acción conjunta y su carácter pragmático.” (CABRUJA et al. ,2000, citado por Biglia & Bonet-Martí, 2009, p. 14). A la hora de analizar las realidades se tuvo en cuenta los discursos narrativos de las personas mayores que hacen ver la subjetividad individual en una acción constructiva no homogeneizadora.

En suma, Martha Cecilia Arroyave Gómez y Bárbara Zapata Cadavid (2020) en *Prácticas narrativas: entre la estrategia y la poesía social. Un debate académico necesario en contextos de violencias y reconciliaciones*. Hablan sobre cómo el método narrativo investigativo considera a todas las personas con capacidad de interpretar su propia vivencia, a partir de múltiples experiencias que atraviesan la vida de cada sujeto, no hay una verdad ni un conocimiento único el relacionamiento de diferentes voces contribuyen a la construcción social.

En este estudio, el *Método Narrativo* se orientó a posicionar a la persona mayor como un que describe su propio relacionamiento y definición del mundo, explorando sus vivencias e identidades a partir de la transición experimentada desde su hogar conviviente hacia el hogar geriátrico. La unidad de análisis se estableció en función de la interacción con las personas mayores, demostrando un interés genuino y una escucha efectiva. Para ello, se adaptó el lenguaje a sus formas de expresión, con el propósito de generar una comunicación asertiva y situar al investigador desde una postura ético-política que delimitó la intencionalidad metodológica de manera reflexiva y participativa.

Desde el enfoque metodológico, la investigación se desarrolló dentro del paradigma cualitativo, lo que permitió direccionar el proceso hacia la comprensión de realidades subjetivas e intersubjetivas, centrándose en las personas mayores como sujetos principales de análisis. Este enfoque facilitó la identificación de patrones emergentes, contradicciones y aspectos previamente no considerados, lo que enriqueció la comprensión del tema de investigación. En consecuencia, a partir de la construcción lograda mediante las narrativas de las personas mayores en el hogar geriátrico, fue posible situar la investigación dentro de una realidad social que reflejó sus experiencias vividas. Esto permitió estructurar un acercamiento a sus trayectorias de vida, evidenciando la manera en que experimentaron y comprendieron los acontecimientos de su proceso de transición.

Tabla 3
Estrategias Metodológicas

Objetivo	Técnica - Instrumento	Actividades o estrategias
Construir narrativas en torno a la permanencia en el hogar geriátrico.	Entrevista - Guía de entrevista	Semiestructurada (3 personas)
Construcción de significados sobre el hogar desde el habitar a partir de sus habilidades.	Taller interactivo - Plan de acción	Tejido de historias (9 personas)

En última instancia, en el proceso metodológico investigativo se aplicaron criterios de selección definidos con base en las condiciones de las estrategias metodológicas implementadas durante la recolección de información. La selección incluyó a sujetos que, en pleno ejercicio de sus facultades cognitivas, participaron voluntariamente, sintiéndose libres y cómodos para entablar una conversación. Por esta razón, quienes desearon hacer parte del proceso debieron cumplir con ciertas condiciones relacionales que facilitaron su interacción con las actividades metodológicas diseñadas.

Estas condiciones fueron establecidas a partir del diagnóstico de la población participante, que comprendía personas mayores de 60 años en adelante, con al menos un mes de residencia en la Fundación Social El Retiro. Así mismo, los criterios de selección garantizaron la obtención de información de calidad, asegurando que los participantes contaran con capacidades cognitivas como la atención, la retención de información, la coherencia discursiva y la comprensión del propósito de su participación. En cuanto a la movilidad física, se consideró necesario que tuvieran, como mínimo, cierta fluidez en sus articulaciones para poder expresar sus necesidades durante las actividades. De este modo, el mantenimiento de una salud estable se reflejó en una actitud participativa y tranquila.

3.1 Memoria entrevistas

Para la planificación de las entrevistas semiestructuradas, inicialmente se determinó una muestra de hasta cinco participantes. Sin embargo, tras un primer acercamiento con los sujetos de investigación y considerando su disposición y las circunstancias del contexto, se seleccionaron

finalmente tres participantes bajo criterios de selección previamente establecidos. Las entrevistas se llevaron a cabo en la Fundación Social El Retiro. La selección de los participantes se realizó de manera voluntaria, luego de presentar el proceso de investigación y proponer la actividad entre los residentes. Los tres participantes fueron: Olga, quien ha vivido en la fundación durante casi siete años. Tiene tres hijos y, antes de su ingreso, se dedicaba a las labores del hogar. Actualmente, disfruta pasar su tiempo dibujando; Graciela, residente desde hace aproximadamente un año y medio. Es viuda, no tiene hijos y se dedica al crochet como actividad principal y Fabio, quien llegó a la fundación hace un mes, no cuenta con familia cercana y en su vida laboral trabajó como electricista.

3.2 Memoria Tejido de historias

En la planeación del tejido de historias se tomó en cuenta la construcción de los significados sobre la familia, el habitar en la Fundación Social de El Retiro, el significado de ser una persona mayor y cómo viven su etapa de vejez. Para este se dispuso de tres visitas: en la primera se explicó la actividad que se iría construyendo durante varios encuentros recolectando los avances previos de cada encuentro, se comenzó por preguntar quienes querían participar de este momento, a lo que algunos se ofrecieron y otros manifestaron que no querían hacer parte, pero si compartir el espacio para visualizar la actividad, se entregaron los materiales uno a uno. Se orientó desde el diálogo, pasando por los puestos de trabajo haciendo acompañamiento pertinente ante cualquier necesidad de las personas mayores y resolviendo dudas frente a la actividad dando cuenta sobre sus relaciones familiares en el tránsito a la fundación.

En la segunda visita, se realizó una actividad rompehielos que consistió en un “Tingo, Tingo y Tango” se propuso que cada participante al quedar compartiera un sentimiento del día y un recuerdo significativo de su infancia, juventud o adultez, este momento abrió un espacio de risas y alegría, logrando recolectar información que más tarde fue plasmada en las construcciones individuales del tejido de historias. Secuencialmente, se procedió a la lectura de la parábola corta llamado *Los seis sabios ciegos y el elefante* para reflexionar frente a esto de parte de ellos y de las investigadoras, concluyendo que cada sujeto tiene una participación y opinión valiosa donde se debe escuchar a los otros con respeto y atención. Por último, se continuó con la construcción del tejido de historias, dando como directriz el significado que le atribuyen a ser una persona mayor y

cómo viven su etapa de vejez, indicándoles unas preguntas guías que los llevaron a reflexionar sobre sus experiencias. Este encuentro se cerró comentando que faltaba una visita en la que se mostrará la construcción final de lo que habían realizado en estos dos primeros encuentros.

En la tercera visita la actividad inicial para romper el hielo fue el juego del “Ahorcado” buscando generar el diálogo con mayor facilidad para proporcionar un ambiente de confianza, empatía, participación y risas. Después de esto, se dispuso de un espacio reflexivo presentando el tejido de historias construido, para este momento cada participante identificó la creación que realizó en los anteriores encuentros, surgieron muchas emociones positivas y se retomaron significados en relación a la diversidad de las familias; por otro lado los que no tienen a su familia cerca cuentan cómo lograron construir un respaldo en la institución por el acompañamiento, de esta manera el vivir en la fundación les permitió tener otra familia entre sus compañeros y los empleados.

También ellos resaltan la importancia de ser una persona mayor significando alguien lleno de experiencia y conocimiento, nos invitan como jóvenes a tenerles respeto y paciencia. Viven una vejez muy acorde a sus necesidades, ya que en este lugar cuentan con muchas comodidades, servicios de atención y espacios abiertos para que mantengan un estado de salud acorde a su bienestar y entretenimiento. Finalmente, se mostró el agradecimiento por la disposición del tiempo y la confianza brindada en los espacios dispuestos por la institución; el cierre de las sesiones se realizó nombrando una palabra que defina lo que significó esta experiencia para los participantes, en este momento dieron las gracias y compartieron consejos para el futuro profesional de las investigadoras, por último, se les hizo entrega de una anqueta para cada uno con una canasta organizadora.

Capítulo 4 - Hallazgos

Los hallazgos de esta investigación surgen a partir de la aplicación de diversas técnicas e instrumentos metodológicos, destacándose tres entrevistas individuales y un tejido de sus historias realizado con las personas mayores habitantes de la Fundación Social El Retiro. Esto posibilita una comprensión de la realidad que vivencian en el tránsito a una institución geriátrica y las formas cómo construyen su nueva vida en este contexto. Así, el análisis de los factores que influyen en su adaptación y bienestar son evidentes en los testimonios, permiten explorar las principales experiencias, desafíos y estrategias empleadas por las personas mayores en su vida cotidiana dentro de la institución. Para hacer esto posible, se presenta una caracterización parcial de los tres entrevistados, generando un acercamiento al contexto individual integrado en los hallazgos presentados.

La investigación se estructura en torno a cinco categorías principales. En primer lugar, la persona mayor se estudia desde su etapa en el ciclo vital de la vejez, con el sentimiento de añoranza por el pasado que aborda las experiencias de vida. Así mismo, la transición del hogar conviviente a la institución geriátrica se presenta como un proceso influenciado por factores y percepciones individuales donde las limitaciones y desafíos aportan a la autonomía y toma de decisiones. De igual manera, el cambio de contexto transforma las relaciones familiares, impactando en la forma de interacción, comunicación, costumbres y dinámicas en un entorno nuevo, fuera del hogar familiar donde la pérdida de hábitos se da en búsqueda de la adaptación.

En este sentido, se exploran herramientas para gestionar la situación para afrontar y sobrellevar las crisis de desarrollo o de desvalimiento propias de esta etapa de vida, logrando la identificación de recursos, estrategias y mecanismos favorecedores en el bienestar emocional y físico. Por último, la situación actual en el hogar geriátrico analiza las condiciones de vida de las personas mayores en la Fundación Social El Retiro, narrando desde la experiencia como la dinámica institucional centrada en el cuidado y atención de cada residente logra impactar en sus modos de vida en relación a su estado físico y su autonomía. Además, se considera el papel que desempeñan las redes de apoyo, tanto familiares como institucionales, en su bienestar y calidad de vida en este nuevo entorno.

4.1 Perfil de los participantes residentes en la Fundación Social El Retiro

En la Fundación Social El Retiro residen diversas personas mayores que, por distintas circunstancias, han decidido transitar a este hogar geriátrico. A continuación, se presentan los perfiles de tres de sus integrantes, siguiendo una estructura que destaca aspectos esenciales de su vida y su adaptación a la institución. Graciela es una mujer de 82 años, se dedicaba a las tareas domésticas y al cuidado de sus sobrinos y padres, es oriunda del municipio donde se ubica la Fundación. Su estado civil es la viudez y, aunque mantiene relaciones fraternales con sus hermanos, decidió ingresar a la institución debido a que ya no quería ni podía seguir viviendo en el hogar que compartió con su esposo, quien falleció hace tres años. Ha sido residente de la Fundación aproximadamente hace dos años, porque llegó a una edad en la que ya no podía lidiar con sus necesidades ella misma. Su adaptación ha sido favorable, manteniendo una actitud sociable y participativa en las actividades comunitarias.

Olga es una mujer de 75 años que ha residido toda la vida en El Retiro, dedicaba su tiempo al cuidado de su hogar y el campo, actualmente es casada y madre de tres hijos. Su ingreso a la Fundación se produjo hace seis años debido a una enfermedad que redujo significativamente su movilidad. En un principio, experimentó dificultades en su adaptación a la vida en la institución, ya que su personalidad tímida no le permitió sentirse en confianza al principio, sin embargo, encontró en pintar una forma de entretenimiento y socialización, lo que ha contribuido a su bienestar emocional.

En último lugar, Fabio es un hombre de 74 años, nacido en Heliconia, Antioquia, quien se desempeñó profesionalmente como electricista. Hijo único, no contrajo matrimonio ni tuvo hijos, llegó al municipio de El Retiro junto con su madre hace 56 años, nunca conoció a su padre y, tras el fallecimiento de su madre hace catorce años, vivió solo hasta su ingreso a la Fundación hace un mes, ya que estaba atravesando una situación económica difícil. En su tiempo libre, disfruta resolver libros de pasatiempos y colorear mandalas, actividades que le permiten mantenerse mentalmente activo y relajado.

4.2 Añoranza del pasado

Las personas mayores se encuentran atravesando por una de las últimas etapas del ciclo vital donde se recuerdan todas las experiencias adquiridas, aprendizajes transcurridos, su transformación a lo largo de los años, reflejado en el estilo de vida durante la etapa de vejez. Allí se abarcan tanto los cambios individuales y emocionales que vive cada persona respecto a la posición asumida según su contexto social, familiar e individual según la influencia del grupo generacional en las configuraciones de relacionamiento.

En primer lugar, las narraciones de Graciela muestran una percepción respecto al significado de persona mayor, tiene una construcción sólida que permite enfrentar esta etapa de manera positiva siendo una persona seria y responsable en sus hechos “Tengo 82 años, yo sigo siendo la misma, no me ha cambiado.” (Graciela, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024). En cuanto al cambio individual se evidencia que Graciela no ejerció una vida laboral bajo una profesión u ocupación pues dice haber sido ama de casa, dedicando su tiempo a las tareas del hogar, esta situación se puede tomar con las posturas relacionales asumidas en el momento del ciclo vital por el cual transita, donde se transforma su rutina diaria, retomando actividades que en otros momentos de su vida no realizaba por falta de tiempo de ocio, cómo ver televisión “Yo no prendía mi televisor para nada en la casa, yo hacía mis destinos común y corriente, entonces no me ponía a ver televisión o me ponía a coser.” (Graciela, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

Por otra parte, las personas mayores enfrentan enfermedades o condiciones que afectan su movilidad y autonomía, como lo menciona Olga, ella tiene un tumor en la médula, además, sufrió infarto que le provocó un derrame.

Yo era ama de casa, me encantaba esa labor, trabajar en el campo con el jardín, las flores, lo que más extraño, pero ya no puedo hacer esto porque me dio un tumor en la médula, no puedo moverme casi, ni agacharme, pero al año logré recuperarme y recuperar mi movilidad hasta volver a recoger leña, aunque por esta época me cayó un infarto y a los ocho días me dio un derrame. (Olga, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

A pesar de las dificultades, el relato muestra la resiliencia y el esfuerzo por adaptarse a las nuevas circunstancias, como el proceso de recuperación y el anhelo de continuar con actividades

que le proporcionaban satisfacción, como trabajar en el jardín o sembrar, esa añoranza del pasado prevalece en el recuerdo de las actividades que con gusto solía hacer. Al igual, para ella representa un caminar muy hermoso, pasar de niño a joven, de joven a persona mayor, con cambios en el disfrutar y aconsejar a los jóvenes, sobre la amabilidad con las personas mayores, siendo humildes, ya que todos son iguales, demostrando un agradecimiento hacia Dios por esta etapa tan hermosa.

El hecho de poder adaptarse a su nueva realidad es posible gracias a las experiencias y conocimientos adquiridos durante sus años de niñez, juventud y adultez; en este sentido, emerge en la narración de Fabio, “Yo nací en Heliconia, Antioquia, y muy niño me trajo mi mamá a vivir aquí al Retiro, y hace cincuenta y seis años que vivo aquí, mi profesión aquí trabaje en las eléctricas.” (Fabio, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024), y otras habilidades.

Yo cuando era muy niño yo jugaba fútbol con pantalones cortos y camisetas, y estudié hasta quinto de primaria en aquellos años que eso fue hace mucho, y el profesor me sacaba a mí y me daba un libro y me sacaba al tablero y me decía “Dibújame ese” siempre sacaba cinco en dibujo. (Fabio, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

Parte de los relatos de Fabio hacen alusión a su infancia y aquellas aptitudes en él durante su etapa de juventud, demostrando ahora en la vejez lo valiosas que fueron, el manifiesta una entera satisfacción, dándole las gracias a Dios de la salud que tiene y merece a pesar de la edad.

Los recuerdos de la infancia que emergen durante el proceso de ejecución metodológica en el tejido de sus historias, siendo las personas mayores quienes se apropiaron del proceso dándole un sentido de relevancia al narrar vivencias familiares, nueve personas plasmaron sentires y pensamientos. Se presentan los recuerdos similares de Jairo, Graciela y Lucero sobre momentos ligados a experiencias familiares, celebraciones y logros personales. Jairo expresa haber vivido una gran alegría al nacer su primer hijo, fue tanta que al darse cuenta de su nacimiento se desmayó por el nuevo sentimiento que experimento con la paternidad; Graciela recuerda con agradecimiento y amor ser la hija consentida de su hogar, esto lo atribuye a todos los juguetes que tuvo como muñecas y cocinas con las cuales se divertía mucho y Lucero comparte de forma nostálgica sus recuerdos en la navidad, donde compartían momentos familiares mientras preparaban la natilla y unos dulces caseros, mientras esperaban la medianoche para la llegada del niño Dios.

Se refleja una conexión profunda con sus experiencias de infancia en estas historias, se aprecia la importancia de los lazos familiares y las vivencias cotidianas que marcaron su niñez destacando momentos significativos relacionados con actividades cotidianas y familiares, como el trabajo en el campo o jugar con hermanos. Uno de los relatos es el de Gustavo, recuerda cuando se cayó mientras caminaba y se quebró la mano mientras jugaba con dos de sus catorce hermanos, lo que en su situación familiar fue algo relevante porque vivían en un contexto rural alejado del servicio de salud. Por otro lado, Oriana comparte cuando trabajaba en el cultivo de maíz con sus padres evocando nostalgia y simplicidad, al contar que sus días más valiosos eran cuando juntos iban a cosechar. También, Elena cuenta sobre el gran vínculo que mantenía con sus hermanos en la infancia cuando jugaba a las escondidas y montaban a caballo, de esta manera se destaca la importancia de los valiosos que son los momentos familiares, al igual Mauricio cuenta cuando salía con su hermano a podar los cultivos familiares y en una ocasión lo mordió una guagua que estaba escondida en el sembrado, siendo una anécdota de gracia para ambos, ya que su hermano no lo ayudó al verlo llorar porque no fue nada grave.

Estos relatos demuestran que, los recuerdos son diversos, todos comparten un sentimiento de nostalgia a medida que transcurren los años, en ellos la familia ocupa un papel central, con su presencia enmarcada en las personas mayores. A través de estas vivencias, se reafirma la importancia del respeto y el buen trato hacia quienes se encuentran en la etapa de vejez, ya que su posición en la sociedad refleja el trato que merecen recibir. La experiencia y la sabiduría son elementos que constituyen un legado valioso que generacionalmente refleja su posición ante la sociedad, resaltando el trato hacia las personas mayores con respeto, amor y admiración por todo lo aprendido. Las narraciones se complementan con una perspectiva sobre el ciclo vital donde la persona cambia en la forma de ver la vida para transitar desde la infancia, juventud, adultez y la vejez, implicando cambios profundos en la manera de percibir el mundo y de relacionarse con él. De este modo, la visión sobre la añoranza del pasado enfatiza en atravesar por un momento de tranquilidad, resignación, reflexión, gratitud, bienestar y responsabilidad, siendo estos aspectos los que resaltan el valor de vivir con dignidad, aquello que antes parecía desconocido o inalcanzable se convierte en parte de una comprensión más amplia de la vida.

4.3 Limitación o desafío

Durante el ciclo vital se viven diversas transformaciones que se pueden relacionar con asuntos transitorios a los modos de vida, por ejemplo: cambiar de trabajo, de país, en este caso las personas mayores han dejado su hogar de convivencia para vincularse a otro espacio habitable. La situación que permea a los habitantes del hogar geriátrico está mediada por las circunstancias que influyen a tomar la decisión de transitar como: la economía, la salud y la convivencia con sus familiares, por otro lado, la soledad percibida como un sentimiento que aumenta en la vejez se suma a los cambios físicos y emocionales.

La decisión de pasar a habitar el hogar geriátrico reconoce el tránsito vivido por Graciela durante su proceso de duelo con la pérdida de su compañero sentimental, al quedar viuda el sentimiento de soledad era latente, la semana en que el murió fue crucial para tomar la decisión de buscar un nuevo lugar de residencia. De igual forma, este tránsito se dio en compañía de su red familiar compuesta por sus hermanas que generaron la vinculación de acompañamiento institucional

Con las dos hermanas mías, que en ese tiempo vivía mi otra hermana Amanda, entonces consulté con ellas y ya vino Patricia a la casa y me dijo que si me quería ir para el asilo y le dije que sí; A mí me hicieron varias visitas, porque yo no quería salirme de la casa mía, yo me apegué mucho a esa casa. Entonces me dijeron: qué va hacer aquí solita, que miedo, que no yo no la dejo sola, vamos. (Graciela, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

En este contexto, se encuentra como el acompañamiento institucional brindado posibilitó dejar a un lado el sentimiento de soledad. Para el tránsito de Graciela ya había un reconocimiento previo de la vida institucional, ya que tenía información sobre el funcionamiento.

Me amañé mucho, porque ya conocía el lugar, porque hacía parte del grupo de adultos de la casa del adulto mayor de aquí del Retiro y nos habían traído a conocer el asilo. La habitación en un principio yo vivía con cuatro, entonces no me gusto, porque había una señora muy cancioncita, entonces yo le dije a Mari y ahí mismo dijo que: si quiere con la plata que usted vendió la casa puede pagar esto y decirle a ella que le dé una pieza sola y

así fue, yo tengo mi pieza sola, con mi televisión, radio, reloj y ya. (Graciela, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

Teniendo en cuenta lo anterior, los factores económicos permitieron asumir el tránsito de forma positiva, al modificar algunas condiciones de habitar brindadas por la institución, con un pago adicional para tener una habitación personal, mejorando así sus relaciones entre compañeros y su bienestar individual. Las expresiones de Graciela, dan a entender que ella fue quien desde su autonomía validó la decisión de vivir en la Fundación Social el Retiro, y no en otra institución de cuidado o con alguna de sus hermanas, siendo la única posibilidad en su situación, Graciela comenta que:

Pues a mí no me gusta vivir de arrimada, no sé qué hubiera hecho ahí o que hubieran hecho las muchachas conmigo porque yo no me hubiera ido para otra parte. No, no, Amalia bregó mucho a conseguirme donde ella vive en Medellín y también tiene una finquita en Guarne y allá fue y no les gusto, porque allá era la gentecita muy maluquita. Era como algo peleona, le gustaba mucho pelear a los loquitos de allí y eran drogadictos más que todo. Entonces a Amalia le dio miedo y dijo, no, no y la casa muy vieja, y muy fea, y dijo no yo para allá no me la llevo. Y me trajo para la casa y para Medellín, a mí no me gusta porque no me gusta el calor, si aquí está haciendo calor hasta de noche en Medellín mucho más. (Graciela, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

Ahora bien, los desafíos que se interponen en la salud de las personas mayores afectan en sus modos de relacionamiento con el nivel de calidad de vida al que estaban acostumbrados. En el relato de Olga describe cómo a pesar de sus esfuerzos por continuar con sus actividades cotidianas, las complicaciones de salud la llevaron a reconocer la necesidad de un cambio:

Yo no sabía que iba a llegar hasta acá, porque a mí me dio el derrame y estaba donde una de mis hijas, y no sabía si me iba resultar, entonces el día menos pensado llegó la gerontóloga de aquí con otro de la casa del adulto mayor, a ver si yo si me iba venir. Mi hija y mi hijo dijeron que no, pero yo me vine porque no resisto con tanto que hacer y yo sin poder ayudar. Ya a los ocho días, hablaron con la gerontóloga de que me iban a llevar

tal día. Lo que fue duro es el proceso que viví porque antes me podía mover en mi casa y ya aquí no puedo, pero todo pasa por algo. (Olga, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

Esta transición también involucra un conflicto emocional, ya que las personas mayores a menudo sienten el deseo de no generar cargas y tensiones para sus familiares. En este caso, Olga se preocupa por sus hijos, quienes, dispuestos a ayudar, tienen sus propias responsabilidades laborales y familiares.

Mis hijos no querían, pero yo me puse a pensar, vea tengo dos mujeres y hombre, y el único que no tiene obligación es el hombre, pero como me iba yo a quedar con él si él trabaja como me cuidaba y si me cuidaba como trabajaba, y si no trabajaba cuál era el sustento; entonces por ese lado lo pensé mucho. Por otro lado, con mis hijas, una es cabeza de hogar y la otra tiene los niños todavía muy chiquitos, y el tiempo que yo estuve con ella yo sufrí mucho porque era ella volada arreglando los niños, llévelos a la escuela y que yo para ir al baño, sin desayunar al mediodía lo mismo; entonces no, yo veía en las carreras que estaba mi hija por tenerme a mí y yo soy consciente de que la obligación de ella ya es esa, ya de ahí yo dije que me venía para acá. Ya un muchacho que iba a hacerme educación física me colaboró con la entrada acá y gracias a Dios se dio. Ellos no querían que, porque les daba como algo, y yo pensaba que por el bien de ellos tenía que buscar una solución, o si no vea tanto tiempo yo sentada en una silla y mis hijas con tanta obligación y yo sin poderme mover, lo mejor si fue esto. (Olga, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

El proceso de adaptación a un entorno institucional conlleva ciertos desafíos. A pesar de reconocer que la transición es la mejor opción, la persona experimenta una pérdida con la salida del contexto familiar, al no poder participar de la dinámica y rutina del hogar, la incapacidad de movilidad ejerce un control sobre su vida, siendo limitaciones que implican transformar su cotidianidad. Olga cuenta, sobre su llegada al hogar geriátrico donde la dificultad que enfrentó por su personalidad, la desafío a formar vínculos relacionales con otros compañeros por no estar acostumbrada a espacios de socialización, por ser penosa y tímida. Es importante identificar las características o motivos que ayudaron a tomar la decisión de pertenecer a la institución, teniendo

en cuenta que fueron por variedad de motivos. En el caso de Fabio, su tránsito se vio influenciado por factores económicos al no contar con una fuente de ingresos o un apoyo; la llegada a la vejez evidencia la limitación de oportunidades laborales, abriendo las puertas a la necesidad en la situación de Fabio al no contar con seguridad alimentaria, de vivienda y salubridad.

La decisión de no tener una estabilidad de trabajo, no tener un trabajo estable, segundo, pagando un arriendo por allá, no, no, no eso para mí por, allá no estuvo bueno, no era un buen vivir, varios días me tocó pasar el día con una tacita de leche y un pan de trigo, ahí le di mate al desayuno almuerzo y comida hasta al otro día la misma cosa, ahí se va dando cuenta uno, ya no resulta trabajo aguantar hambre, si resulta que comer bueno pero si no, no, si resulto que comer coma y si no aguante hambre. Yo trabaje con una empresa como electricista, a mí me tocaba montarme en un poste, bajar un transformador y volverlo a subir y ese trabajo se acabó, hasta ahí nos trajo el río. (Fabio, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

Su tiempo de residencia en la institución es de un mes, refleja en su estado de ánimo unas expectativas positivas frente al cambio, siendo una respuesta favorable frente a su permanencia en la institución, refiriéndose a convivir bajo un buen ambiente entre todos los habitantes, con las medidas de comportamiento y el respeto por los espacios. La toma de la decisión del tránsito, fue por iniciativa propia, sin embargo, se vio influenciada por sugerencias de su red familiar extensa sobre la búsqueda de un apoyo para la situación, el establecimiento de una relación con un actor público del municipio, en este caso el alcalde, permitió su vinculación a la institución geriátrica. Gracias a esta colaboración, logró acceder a un espacio adecuado para cubrir sus necesidades básicas.

Yo lo vi bien, porque yo me puse a pensar si uno no está de acuerdo con saber vivir, porque vivir la vida es un paseo y saberla vivir es otro paseo, son dos paseos, como mucho por allá para arriba y para abajo fumando en media calle, tomando licor, durmiendo en una cera, fastidiando haciendo alboroto bulla eso no es vivir, eso no es vida, yo mismo lo pensé y yo mismo lo decidí seguirme manejando mejor. (Fabio, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

Para los tres casos fueron circunstancias muy variadas que los encaminó a tomar la decisión de la transición, se identifican motivos como el duelo, el relacionamiento familiar, los factores económicos y de salud, atravesando cambios en sus vidas. Si bien, tienen una sana convivencia y un buen estilo de vida las características de la institución en comparación a su anterior hogar no son las mismas, ya que se enfrentan a una construcción de un contexto con dinámicas, costumbres y rutinas diferentes al entorno familiar.

4.4 Vivencias de los cambios familiares

Cuando las personas mayores ingresan a un hogar geriátrico, se producen cambios profundos en las dinámicas familiares, las interacciones ya no son las mismas por el tiempo y espacio físico que dejan de compartir, la comunicación se vuelve menos frecuente, las rutinas y costumbres construidas en la historia familiar sufren transformaciones al transitar a un lugar con nuevas condiciones. De esta manera, en la trayectoria de vida individual son evidentes las transformaciones como cuenta Graciela, durante la juventud mantuvo su relación con padres y hermanos indicando que vivía muy bien, ellos la cuidaban y contemplaban, al ser la hija mayor de las mujeres no le ponían responsabilidades en el hogar que implicarían trabajos pesados ni recibía malos tratos. En la dinámica familiar Graciela diferencia su situación de la de sus hermanos, aunque sí tuvo una pareja con la que convivió, no tuvo hijos ni ejerció una profesión aparte de trabajar como ama de casa “Si, la única que quedó en la casa, porque todos se casaron, la menor de las mujeres estudió psicología, el que murió era médico y la otra que hace poquito murió de cáncer, era profesora.” (Graciela, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

Esta diferencia con sus hermanos, implicó a su vez que los vínculos familiares se establecieran en función al cuidado doméstico, encargándose de algunos sobrinos los fines de semana y de sus padres el resto de días. Sobre las transformaciones en el subsistema familiar más cercano, mantiene el vínculo fraternal con los hermanos vivos, estableciendo una relación activa, principalmente con su hermana menor a través de una comunicación constante; al contrario de uno de sus hermanos con el que su relación es distante a razón de sus comportamientos negativos, que no van con su estilo de vida actual en la Fundación Social.

Con mis hermanas, más que todo con una que quedó, ella está pendiente de mí para todo, mañana es el día de venir si Dios quiere y le gusta venir, ella se mantiene aquí, no me falta y es mi hermana menor de las mujeres, porque el menor del todo es Jorge pero ese es muy atravesado entonces ni ha llegado a venir aquí, porque yo le puse la cuestión muy maluca y le dije: vea señor le voy a decir esto, si viene prendido me hace el favor y se devuelve, porque aquí a Patricia no le gusta y yo no quiero tener problemas por eso, entonces no ha vuelto. (Graciela, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

De acuerdo a esto, se da paso a considerar las transformaciones familiares en vista a los vínculos fraternales, compartidos en las vivencias individuales de cada sujeto participante, rescatando sentimientos como compañía, el amor y el buen trato en asuntos familiares. Para el caso de Graciela, desde su propia experiencia familiar resalta el amor y la alegría que siente y transmite hacia sus hermanas. También, se encuentra como en esta etapa, sus relaciones familiares se dan más frecuentes con una sobrina y su cuñada, pues dice “La voy muy bien con ellas, también han venido a la visita, la sobrina si viene cada rato y me llama, ella es profesora de aquí del Retiro y viene cada rato, y me llama, y la voy muy bien con la cuñada que se va ahora para España para donde la hija, también viene a visitarme.” (Graciela, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024). Por otro lado, en estos cambios la dinámica de relacionamiento con los hijos de su pareja difunta, se transformó durante el tránsito al hogar geriátrico hasta disolver los vínculos que tenían, dado que Graciela se encontró en una situación problemática a causa del reclamo por el derecho a la herencia de la parte que le correspondía a los hijos de su pareja, influenciada por esto ella tuvo que decidir vender la casa en la que residía y pertenecía inicialmente a su esposo para evitar más conflictos.

En otras instancias, a medida que los miembros de la familia pasan a vivir en lugares diferentes, la distancia física se convierte en un factor que limita la regularidad de las interacciones, tal como lo describe Olga con su situación familiar.

Digamos no es que vengán cada ocho días porque lastimosamente mi familia es muy regada y unos son de caldas, otros viven en Medellín, otros por los lados de Montebello, y entonces ellos vienen, pero yo los entiendo porque uno sabe que a veces no se puede y no sabe los inconvenientes que ellos tengan para poder venir, pero cuando tienen la oportunidad aquí

llegan, me sacan a pasear, paso muy bueno. (Olga, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

Acepta con comprensión que, aunque sus hijos, sobrinos y hermana no la visiten con frecuencia, cuando lo hacen, los momentos compartidos son significativos. Así mismo, Olga manifiesta sobre la transformación de sus relaciones familiares al pertenecer a un hogar con muchos hermanos con los que continúa manteniendo una relación positiva antes y en la actualidad. “A veces vienen unos sobrinos, también cuando uno menos piensa llegan otros, una hermanita también se aparece, no hay fecha, cuando tienen la oportunidad aquí aparecen. Me la llevo muy bien con todos y compartimos cuando vienen.” (Olga, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024). Este cambio no solo evidencia la frecuencia de las visitas, sino también la manera en que los vínculos familiares se mantienen a distancia, como la relación con su esposo, que siempre ha trabajado por fuera, y con sus hijos, aunque no siempre presentes, sigue siendo fuerte:

Me vine para el Retiro con mi familia, sí, tengo esposo, pero él vive en otro lado, él siempre ha trabajado por fuera y así ha sido hasta el día de hoy, en este momento se encuentra viviendo en San José; mis hijos son tres, dos mujeres y un hombre, siempre han sido muy buenos hijos. (Olga, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

Este escenario resalta cómo las personas mayores deben adaptarse a las formas de conexión y acompañamiento, valorando el apoyo emocional, aunque no siempre haya una presencia física constante en el proceso de tránsito.

Para el caso de Fabio, los cambios están permeados desde su subjetividad y cómo vive su cotidianidad, ya que no convivió con otros familiares como papá, hermanos o primos aparte de su madre “No, ni mamá, ni papá, ni hermanos, ni primos, estoy solo con la existencia del señor.” (Fabio, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024). Aunque indica tener poco relacionamiento familiar, durante el proceso de transición la hija de su prima le colabora mostrándole sus posibilidades, sugiriendo que lo mejor es hablar con el alcalde del municipio para seguir viviendo en El Retiro. Los relacionamientos con los familiares lejanos, aunque son escasos, no llegan a ser completamente nulos, convirtiéndose en recursos. Fabio por su parte, adopta una mirada más

general y espiritual en torno a las transformaciones de sus relaciones familiares, considerando a la familia como una bendición de Dios.

Las transformaciones familiares son un reflejo de la importancia de las mismas relaciones entre los sujetos que conforman cada familia, a pesar de los cambios atravesados se destaca lo emocional y espiritual que emerge en dicho grupo, como una red de apoyo vista siendo un pilar fundamental para las personas mayores, brindándoles seguridad, apoyo y sentido de pertenencia. En respuesta a esto, Elena argumenta mantener aún sus vínculos familiares “Todos nos llevamos muy bien, todavía. Mi familia son mis compañeros y me siento muy bien, la familia que somos hasta que Dios nos llame a su presencia.” (Elena, Comunicación Personal, 10 de mayo de 2024). De igual forma, Gustavo indica tener catorce hermanos a los cuales les atribuye un valor sentimental de gran importancia, relacionado a la familia con lo sagrado, donde se mantiene el amor y la compañía. Sin embargo, en el caso de Oriana se evidencia cómo las transformaciones familiares giran en torno a un empobrecimiento de los vínculos relacionales, ha perdido la comunicación con su red familiar indicando que antes del tránsito su relación era buena pero ahora no tiene contacto con ellos.

A propósito de esto, hay quienes les dan significado a las transformaciones familiares por medio de dibujos e imágenes. En el caso de Lucero, plasmó cómo estaba conformada su familia con sus hermanos, padres y mascotas; al igual Mauricio realizó un dibujo de él y sus hermanos. En el proceso de transición, las transformaciones que se presentaron para el caso de Graciela y Olga fueron en gran parte positivas, mantuvieron una comunicación a pesar de la distancia y las dinámicas de sus familiares, se pudieron organizar para realizar encuentros con ellas, a pesar de que las rutinas ya no eran las mismas se emprendieron nuevas formas como llamadas, visitas con paseos, entre otras actividades de vinculación.

En el caso de Fabio, no fueron de mayor impacto las transformaciones, ya que siempre mantuvo una distancia y comunicación nula con sus familiares lejanos, al no fortalecer esos lazos no hubo un vínculo. Por último, el proceso de tránsito a la Fundación Social El Retiro conllevó en las personas mayores una serie de transformaciones en sus dinámicas familiares. Este cambio no solo impactó su relación con sus familias de origen, sino que también los llevó a resignificar el concepto de familia. En este nuevo contexto, encontraron un sentido de pertenencia y afecto en los lazos contruidos con sus compañeros, estableciendo vínculos que, más allá de la convivencia, se convirtieron en una red de apoyo emocional y afectiva que les brindó apoyo y compañía.

4.5 Herramientas para gestionar

Las estrategias pueden incluir tanto recursos emocionales, como la actitud y la autonomía de la persona, o el apoyo institucional, reflejado en las relaciones diarias con compañeros, enfermeras y otros miembros del hogar geriátrico. Estos recursos permiten encontrar la manera de adaptarse al nuevo entorno entendiendo que el proceso de adaptación es diferente para cada individuo. Estas herramientas apoyan en respuesta a las situaciones de integración, buscando mantener bienestar en todos los sentidos. Graciela responde a las estrategias de afrontamiento con base en las actividades que realiza diariamente de forma individual y grupal, siendo principalmente el crochet y pintar mandalas. Cuando se le pregunta sobre el tiempo realizando estas actividades, menciona que el crochet ya lo hacía desde su juventud, pero pintar mandalas es una nueva actividad desde que habita la institución por recomendación de sus compañeros para hacer uso del tiempo libre.

Sobre los recursos institucionales evidentes en las estrategias de afrontamiento está la rutina para sus actividades diarias, entre ellas se ve reflejada las creencias religiosas que moldean la actitud de estos sujetos con actividades como rezar y ver televisión “Es a la 1, si también hacemos el de la misericordia, pero hoy no, la telenovela también la vemos, de aquí podemos salir, pero pidiendo permiso, acompañados de un compañero sea de la casa o de aquí, sea al hospital o a otro lado.” (Graciela, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024). De igual forma, las actividades diarias se mantienen enfocadas a conservar el bienestar físico y emocional de los sujetos, con actividad física acorde a sus condiciones de motricidad y también desde la disponibilidad de la oferta de actores institucionales externos como la Casa del Adulto Mayor y la Alcaldía de el Retiro. En referencia a esto, Graciela sostiene:

Aquí hacemos muchos ejercicios, vienen de la casa del adulto mayor a hacer los ejercicios, viene un señor don Carlos nos hace ejercicios los martes o los miércoles y también viene una niña a hacernos ejercicios también con baile y todo, son de la alcaldía de la casa del adulto mayor, pero de la alcaldía. (Graciela, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

En continuidad, el relato de Olga refleja cómo utiliza diversas estrategias de afrontamiento para adaptarse a la nueva realidad de vivir en la Fundación Social el Retiro

Hacer ejercicio, aquí vienen los del IMDER a hacernos actividades cada 8 días o dos veces por semana, vienen de la casa de la cultura, el cabildo del adulto mayor, de la alcaldía, del hospital vienen también a hacernos, así como usted que hace entrevistas, nos ponen a pintar. (Olga, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

Estas actividades, como el ejercicio y la pintura, no solo contribuyen a su bienestar físico y mental, les permiten interactuar con otras personas, facilitando la socialización y la creación de nuevos vínculos en una rutina basada en el manejo de emociones asociadas con la transición del hogar. El apoyo social, la amabilidad y el cuidado del personal juega un papel fundamental en su adaptación, brindando un sentido de seguridad y acompañamiento, que facilita su integración en la residencia.

Mientras que boté la pena y me adapté a todos los compañeros que viven aquí, el primer día uno le tiene pena a todo el mundo, me daba pena con las enfermeras, con todos los que trabajan aquí. Pero ellos muy amables han estado con uno y pendientes de lo que uno necesita, pero ya me siento muy bien aquí. (Olga, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

Por otro lado, no todas las personas mayores requieren de éstas, como es el caso de Fabio, solo dejó que las cosas transcurrieran su curso natural para el adaptarse, manifestando que todo llega a su debido tiempo y se da de la mejor manera. Tener una actitud abierta y servicial hace parte de una sana convivencia, convirtiendo el proceso de adaptación más llevadero, Fabio al tener conocimiento en el área de electricidad apoya en alguna eventualidad en la institución como en las actividades en las podría ser de utilidad su conocimiento. “Las niñas organizan eso, ah que hay que ir a tal parte, yo no pongo problema, cuando hay un problema suave de electricidad, yo lo soluciono, ahí estamos disponibles.” (Fabio, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024). Como parte del apoyo que ofrece la Fundación a la persona mayor es organizar cronograma de actividades, Fabio

comenta no tener inconvenientes en cumplir con estas e incluso maneja una buena disposición como estrategia de afrontamiento.

En la Fundación Social hay una rutina establecida con propuestas para realizar día a día, Fabio identifica el hacer ejercicio o la hora para ver la televisión, aunque esto último no le motiva tanto, ya que sus preferencias se inclinan hacia los libros de pasatiempos y toma a estos como estrategia de afrontamiento.

Para mí es nuevo todo eso, yo vine hacer ejercicio aquí no más y aquí desde que estoy me invitan hacer las jornadas que a comer galletas que vengan hacer ejercicios, no soy de televisión porque me quedo dormido entonces me pongo que ni veo ni escucho ni entiendo, me gusta más hacer juegos como crucigramas esos libritos de pasatiempos. (Fabio, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

Las estrategias de afrontamiento se manifiestan de diversas maneras, influenciadas tanto por el contexto en el que se desarrolla la persona como por su propia subjetividad. Estas pueden ser de carácter individual, cuando cada persona encuentra mecanismos personales para gestionar los cambios y desafíos, o de naturaleza colectiva, cuando el apoyo mutuo y la interacción con otros cumplen un rol clave en la adaptación. En este proceso, la institución juega un papel fundamental, ya que su entorno y dinámicas impactan directamente en la experiencia de quienes allí residen, la forma en que la institución organiza el día a día de sus habitantes influye en el bienestar emocional y en su percepción del lugar como un espacio de contención y pertenencia. Esto se evidencia en la planificación de la vida cotidiana, donde la institución propicia espacios de encuentro y convivencia, fomentando la construcción de redes de apoyo que ayudan a las personas mayores a enfrentar los desafíos de esta nueva etapa con mayor seguridad y bienestar.

4.6 Habitar en el hogar geriátrico

Pasar por un proceso de adaptación en un entorno distinto a lo que están acostumbrados despierta muchas emociones, esa experiencia de cambios en su vida actual atribuye un significado a partir de sus subjetividades, las redes de apoyo con las que cuentan y el relacionamiento con los

compañeros, influyen en gran medida respecto a la percepción del habitar ese lugar, ya sea de manera positiva o negativa.

La situación actual en el hogar geriátrico, ha enmarcado la vida bajo el sentimiento de vinculación que da significado sobre el estado de ánimo actual de la persona mayor, Graciela menciona que se siente afortunada enfrentando su habitar con una actitud positiva. De igual manera, se encuentra que la situación actual, está mediada por condiciones estructurales de las instalaciones de la Fundación Social, permitiendo garantizar el bienestar y la calidad de vida de las personas mayores que habitan allí, “Muy buenas, no se ve humedad, ni animales de ninguna clase, aquí es muy bueno pa que son bobadas, las piezas son muy secas, los baños son de primera son de esas duchas que uno puede coger con la mano.” (Graciela, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024). También, dicho bienestar se toma en cuenta el servicio de alimentación que les brindan, diseñado según sus condiciones de salud y manejando una dieta balanceada.

En este sentido, la situación actual en la Fundación Social implica un orden en el manejo de tiempos por medio de un cronograma institucional que permite sostener las rutinas diarias de quienes habitan allí.

Por la mañana nos bañan a las siete de la mañana, desayunamos a las ocho a las diez es la media mañana, ya me quedo yo en la barra haciendo ejercicio, luego me vengo para la sala, a las doce es la hora del almuerzo y ya hasta la una que nos venimos para acá (sala) rezamos el rosario y ya nos quedamos aquí. (Graciela, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

En esta dinámica institucional, también es posible flexibilizar las decisiones de las personas mayores en cuanto a su comodidad y autonomía, en el caso de Graciela, ella decidió no seguir tomando merienda en la noche ya que no le gustaba comer muy tarde, su hora para ir a dormir es desde las cinco de la tarde después de cenar. De igual forma, las actividades de ocio y entretenimiento son elegidas de forma independiente “Yo tengo mi televisión, pero ya en la noche no veo televisión, veía la novela que se acabó la de las nueve, pero ya estoy viendo la nueva la de “Labial Rojo” y la otra del que corría con bicicleta “Rigo” me ponía a ver esa telenovela y a las nueve me acostaba y ya.” (Graciela, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

Sobre las condiciones físicas que atraviesan a la persona mayor y mantienen la habitanza se encuentra en el testimonio de Graciela un apoyo constante por parte de la institución en sus

actividades diarias; a su edad tiene limitaciones de movilidad, por tanto, los cuidadores le ayudan con todas sus necesidades, esta situación le genera un poco de pena, pero se siente cómoda con su posición porque necesita del cuidado. Sin embargo, durante el tiempo de permanencia en el hogar, Graciela rescata que el relacionamiento entre los cuidadores y residentes, han existido situaciones negativas que se han solucionado a tiempo para conservar el bienestar

Sí, las mismas, recién venida había una enfermera como que le gustaba mucho tirarle a uno, entonces Patricia se dio cuenta y ahí mismo salió a averiguar todo, y ahí mismo la echó, al bañarlo a uno llegaba y le mandaba eso así como para (irreconocible) muy brusquita más que todo. (Graciela, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

Graciela resalta la importancia de las relaciones interpersonales y el apoyo emocional dentro del hogar geriátrico, recibiendo por parte de sus compañeros ejemplos de vida agradables y motivadores sobre el apoyo de los cuidadores. También manifiesta tener una vejez feliz donde no le falta nada, al sentirse acompañada, la confianza en la directora de la institución, juega un papel importante a la hora de intervenir con los habitantes para atender sus demandas.

A mí no me gusta dar o si doy una recomendación, pero cuando veo que es bien, más que todo Patricia me gusta hablar con Patricia, porque es una persona muy seria, muy recatada, a ella y sus cosas se maneja muy bien con nosotros, no tengo nada que pensar mal de ella. (Graciela, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

Vivir en un hogar geriátrico implica una rutina diaria estructurada y ciertas limitaciones físicas, el ambiente de cuidado y la calidad humana del equipo hacen que la persona se sienta atendida y emocionalmente satisfecha. La rutina, aunque repetitiva, es descrita con aceptación y serenidad frente a las condiciones individuales.

Es como una repetición, todos los días me levantan como a las 7:30 am, ya desayunamos, me pongo a hacer ejercicio en el zaguancito o en esa barra; el que se acuesta más tarde es a las 7:30 pm o 8:00 pm por tardar. Es que como yo quedé como con un ardor en el cuerpo, entonces yo hablé con la directora y le dije que por favor no me acostara tan ligero, que era

que yo no me aguantaba ese ardor en el cuerpo en la cama y entonces me dijo, bueno la voy a dejar hasta las 9:30 pm y yo le dije que bueno que ya a esa hora me acuesto. (Olga, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

En el anterior relato, se refleja la flexibilidad y la escucha oportuna por parte de la directora a partir de un enfoque centrado en el bienestar, lo cual hace que ella se sienta más cómoda con los ajustes personalizados efectuados. Las actividades físicas que realiza, como caminar pegada a una barra o hacer ejercicios con tela, son parte importante de su día, ayudando a mantener su movilidad dentro de sus posibilidades físicas. Estas actividades, junto con los momentos de socialización en los que comparte con otros residentes, le permite tener un ritmo de vida activo dentro de las limitaciones impuestas por su salud

Camino pegada de la barra, con una tela estiró las manos, las jalo por toda parte y lo mismo con los pies. Ya después nos dan la media mañana y a veces nos sacan aquí al prado y ya almorzamos, y ya si me quedo aquí hasta por la noche, hasta las 9:30 o 10:00 pm que me acuesto. (Olga, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

Además, destaca el valor que encuentra en las interacciones humanas, tanto con los compañeros como con los cuidadores, indicando que se lleva muy bien con todos y esta situación la mantiene de buen ánimo en el entorno institucional, allí no percibe la falta de afecto o conexión emocional que recibía de su familia, ya que siente el cariño y la amistad de todos a su alrededor, donde resalta la importancia del acompañamiento, siendo crucial para su bienestar emocional, al igual que el aprecio por los jóvenes que los visitan, reconociendo el valor de la intergeneracionalidad en las relaciones “Tan jóvenes y venir donde unos ancianos a estar con ellos y hablar con ellos, pudiendo estar con otros jóvenes saliendo. Me siento feliz de estar en esta etapa, la experiencia que viví y lo que estoy viviendo ahora.” (Olga, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024). El habitar no es visto como una pérdida, sino como un espacio donde puede seguir disfrutando de la vida con el apoyo necesario para enfrentar los desafíos de la vejez. Teniendo esto en cuenta, Olga se refiere a la institución desde su experiencia como:

Super buena, yo diría que puede que haya otra institución, o no sé cómo se dice, que tenga mejor atención que esta, pero para mí esto aquí ha sido una maravilla, y lo bueno que vivimos en esta finca; de acá me gusta todo, yo quisiera trabajar más pero como si no puedo. Esto acá es una maravilla, muy buena atención, tenemos enfermeras las veinticuatro horas, las niñas que trabajan son super queridas. Uno aquí se siente como que no hubiera cambiado de hogar, uno sigue recibiendo ese cariño, esa amistad de todos, entonces uno no tiene por qué vivir triste o que le falta alguna cosa. (Olga, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024).

Las emociones interiorizadas por las personas mayores al vivir su presente y posible futuro en el hogar geriátrico, influyen en el tránsito vivido con el apoyo de la institución que cubre muchas de las necesidades personales. Para la situación de Fabio sus relatos se enuncian desde su sentir “No, no, no, me siento alegre, triste no, porque mi mamá hace catorce años que murió, mi papá no lo conocí, bueno y que aquí, yo cuando vivía en el Retiro tenía que pagar arriendo quinientos mil pesos de arriendo, la comida, el arreglo de ropa. Hasta que llegó un punto que ni lo uno, ni lo otro.” (Fabio, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024). Con las dinámicas de la Fundación Social posibilita mejorar las situaciones económicas de las personas mayores, disminuyendo cargas como el pago de un arriendo, aportando a una vida de mayor tranquilidad y bienestar, según lo comenta Fabio “Bien viviendo el proceso, bien porque pues en la calle esperando que llegue un mal manejo, con hambre o pa debajo de un puente, o pa un asilo o pal cementerio, una de dos, así dije yo.” (Fabio, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024). El decidirse por un lugar para pasar la vejez ante las pocas opciones presentadas, le facilitó tomar la decisión de habitar el hogar geriátrico gestionando su futuro.

La Fundación Social está pendiente al bienestar de las personas mayores en función de sus cuidados de salud, físicas, emocionales, de higiene y su alimentación, sin hacerla ajena a las responsabilidades como institución, manejando ciertas normativas que provocan sensaciones como las comentadas por Fabio “Pues primero que todo, el lugar porque pensando en uno mismo esto es como una cárcel de puertas abiertas, y la de la ley, es de puertas cerradas al aire libre, y de puertas abiertas y pues bueno.” (Fabio, Comunicación Personal, 19 de abril de 2024). Según esto, la decisión de habitar el hogar geriátrico conlleva ciertas limitaciones, dado que no puede realizar algunas actividades que solía hacer antes de transitar al entorno institucional.

Sin embargo, se apoya del buen comportamiento para asumir su habitanza y su relacionamiento con sus compañeros deseando conservar los gratos recuerdos que influyen en su felicidad y son atribuidos al buen vivir en esta etapa.

Sobre la situación actual, sé destaca la felicidad, bienestar y gratitud que experimentan las personas mayores en su entorno actual. Elena siente que sus compañeros son como su familia “Me siento bien, soy muy feliz, para mí este lugar es una bendición de Dios porque mis compañeros los siento como mi familia, los quiero mucho, muy agradecida con el personal de acá porque nos tratan bien.” (Elena, Comunicación Personal, 10 de mayo de 2024). Además, se evidencia en la permanencia de la institución la vinculación al sentido de pertenencia de este lugar como un hogar, según esto, Jairo indica sentirse muy contento en su hogar que es la Fundación. Es así, como la aceptación y satisfacción reflejan lo vivido, en un sentido de plenitud frente a la etapa de vida, Gustavo menciona “Me siento muy bien, estoy satisfecho, no le pido nada más a Dios.” (Gustavo, Comunicación Personal, 10 de mayo de 2024). La reflexión de Oriana se puede integrar a esta idea, por expresar sentirse bien con el proceso que está viviendo.

En gran parte las opiniones son positivas hacia el sentimiento generado en el habitar la fundación, pero hay quienes enfrentan situaciones que no les permiten tener un estado de satisfacción general, como es el caso de Lucero, comenta sentirse actualmente tranquila y estable por el lugar donde reside, pero le cuesta lidiar con la depresión y la tristeza. En este sentido, también se encuentra una similitud de inconformidad en la situación de Mauricio “Regular en la fundación, no se amaña en ninguna parte porque le hace falta una compañera.” (Mauricio, Comunicación Personal, 10 de mayo de 2024). Estas situaciones enmarcan otra mirada al sentimiento colectivo, presentando retos del tránsito porque a pesar de las comodidades brindadas en la institución de cuidado, no encuentra un bienestar emocional pleno en cuanto a las situaciones que atraviesan en su etapa del ciclo vital.

La permanencia actual de las personas mayores en la institución la viven de manera consciente y reflexiva. Cada residente, desde lo subjetivo, experimenta y valora tanto los aspectos positivos como aquellos que pueden resultar desafiantes dentro del lugar. A través de este proceso, han desarrollado diversas estrategias de adaptación que les permiten integrarse a su entorno, resignificando su experiencia y ajustándose a las dinámicas del hogar. Los residentes expresan un profundo sentimiento de gratitud por la vida, los cuidados recibidos, las relaciones construidas y la oportunidad de socialización. Así, el hogar se convierte en un espacio donde el pasado, el presente

y las expectativas de futuro se entrelazan en un proceso continuo de resignificación y bienestar emocional.

Capítulo 5 – Análisis e interpretación

Este capítulo busca abordar y dar respuesta a los tres objetivos específicos de la investigación, a través de una recolección previa de información que da cuenta de las narrativas evidentes en la conversación entre la teoría planteada, los testimonios de las personas mayores participantes y las consideraciones tomadas en una mirada disciplinar del Trabajo Social. De esta manera, se logra el proceso de análisis e interpretación, luego de la aplicación de las técnicas, se identificó una serie de categorías emergentes que demostraron sucesos implícitos en los relatos que fueron tomados dentro del análisis.

Es así, cómo se desarrolla en tres partes para darle sentido al capítulo presentado, están las transformaciones vividas en el tránsito al hogar geriátrico, las vivencias de los cambios familiares y finalmente las estrategias en la vinculación actual; para dar a conocer los cambios en sus vidas teniendo como características las limitaciones físicas, la salud, el envejecimiento cognitivo y el factor económico, con nuevas formas de habitar un hogar resignificando la vejez con relación a lo que emerge. También, se evidencia cómo durante la transición enmarcan el ciclo vital familiar, donde es inherente la comunicación como base del fortalecimiento de los vínculos, al igual, que el sentimiento de soledad como emergente frente a esta etapa. En última instancia, las estrategias construidas en la vinculación actual muestran el valor indispensable de generar recursos individuales e institucionales, comprendiendo como la participación en la dinámica institucional con rutinas y actividades diarias aportan en la adaptación al lugar, sumado al acompañamiento como categoría emergente frente al tránsito vivido por las personas mayores.

5.1 Transformaciones vividas en el tránsito al hogar geriátrico

Sobre los cambios personales identificados en la transición del hogar de convivencia a la Fundación Social El Retiro, se presentan unos factores que atraviesan el cuerpo, la mente e inclusive las emociones, por ello las personas mayores están enfrentando nuevas dinámicas en su vida. En algunas ocasiones las limitaciones físicas o de salud son el detonante para llegar al punto de la transición, por otro lado, la situación económica al no contar con un ingreso fijo u apoyo económico también influye en esta decisión. Se evidencia que en el trayecto de vida de algunas personas mayores quienes fueron activos laboralmente desde sus años de juventud, en el proceso

de transición al hogar geriátrico enfrentan circunstancias en el retiro laboral que trae consigo consecuencias en su vida social y económica “Tras la salida del mercado laboral, las personas corren el riesgo de perder el contacto.” (Ussel, 2001, p. 46). Las relaciones con otros se debilitan, ya que, al no construir lazos sólidos para esta etapa, atraviesan por nuevos procesos de socialización en el contexto institucional.

La transición a la Fundación Social El Retiro, presenta un cambio significativo en la vida de estas personas mayores. A pesar de que cada una tiene su propia historia y motivaciones, las tres personas entrevistadas coinciden en que han encontrado un equilibrio en esta etapa de la vida; uno de los aspectos más relevantes encontrados en sus relatos trata sobre la percepción de la identidad, afirmando que a pesar del cambio de entorno siguen siendo las mismas personas incorporando nuevas formas de vivir su día a día. Por otro lado, se destaca la aceptación de los cambios y la valoración positiva de la etapa de la vejez, resignificando su posición social como personas mayores que ejercen su autonomía, reconociendo el valor de las experiencias vividas como un proceso de aprendizaje continuo, donde cada etapa del ciclo vital tiene su propia riqueza, este aspecto subraya la promoción de espacios de interacción intergeneracional donde se reconozca el valor de la experiencia por medio de un intercambio de saberes para analizar la importancia del rol social de las personas mayores, enfatizando en su deseo de transmitir enseñanzas a las nuevas generaciones sobre el respeto y la dignidad. La transición a una institución geriátrica no implica necesariamente la pérdida de identidad o de bienestar, sino que puede representar una nueva oportunidad para resignificar la vejez.

La combinación de un entorno seguro, actividades significativas y reconocimiento social permite que estas personas mayores continúen disfrutando de esta etapa de sus vidas. De acuerdo con lo anterior, los participantes expresaron en común los cambios físicos como sus condiciones de movilidad, su corporalidad y las secuelas que les ha dejado sus afectaciones en la salud como: uso de silla de ruedas, bastón, gafas y audífonos con amplificador; por otro lado, están los cambios en las capacidades intelectuales que afectan tanto la forma de comunicarse y la manera en que reciben o procesan la información.

En este sentido, *el Envejecimiento Cognitivo* es un proceso natural que se manifiesta a lo largo del ciclo vital y se asocia con cambios en distintas funciones mentales. Se entiende como

el funcionamiento cognitivo evoluciona a lo largo del ciclo vital, implicando en la vejez declives en la memoria, la capacidad de procesamiento y en algunos aspectos del lenguaje, en especial en la denominación, además de un aumento del riesgo de deterioro cognitivo. (Johnson et al., 2009; Rabbitt & Lowe, 2000, citado por González et al., 2013, p. 35).

Estos cambios pueden generar limitaciones en la vida diaria de las personas mayores, requiriendo apoyo constante para la realización de sus actividades cotidianas, lo que marca un antes y un después en su rutina y nivel de independencia. Como señalan Dewey y Prince (2005),

Los cambios en los procesos cognitivos pueden llegar a tener un impacto en el funcionamiento en las actividades de la vida diaria y en la toma de decisiones sobre salud, estilos de vida, en el desempeño laboral, el funcionamiento social, el apoyo prestado y/o recibido y, en general, en la satisfacción con la vida durante el proceso de envejecimiento. (Citado por González et al., 2013, p. 35).

Es importante reconocer que este deterioro afecta funciones como la memoria, la escucha activa y la retención de información, lo que resalta la necesidad de estrategias para ralentizar su progresión. Si bien la evolución está influenciada por la salud general de la persona mayor, la estimulación a través de actividades recreativas como juegos, pintura, baile, sopa de letras y lectura pueden contribuir a mantener las funciones cognitivas activas.

Asimismo, es fundamental promover medidas preventivas que fortalezcan factores protectores del deterioro cognitivo:

Mantener la actividad intelectual, evitar la automedicación con psicofármacos, la incorporación a los espacios socioculturales creados para los adultos mayores en nuestra sociedad y la adopción de proyectos de vida que favorezcan la independencia, el autocontrol y las estrategias positivas de afrontamiento. (Sánchez Gil et al., 2008, p. 6).

Se encuentra una relación entre las categorías emergentes, con las experiencias individuales en el momento de transición donde se experimenta un proceso de habitar en un nuevo hogar, definido como la forma de *Adaptación* siendo un concepto presente en la información recolectada,

es abordada con base en el texto de Cuevas, J.J; et al. (2019) *Efecto de la psicoeducación en el afrontamiento y adaptación al rol de cuidador familiar del adulto mayor*, en este se considera la capacidad humana como una situación relacional a las estrategias de afrontamiento, con los cambios que se presentan tanto a nivel individual como familiar en el proceso de transición donde se evidencian transformaciones de facultades en respuesta al cambio.

De esta manera, las personas mayores experimentan la capacidad de adaptación y afrontamiento de la situación, debido a razones como la necesidad de un cuidado especializado, por sus condiciones de salud y autonomía en las vivencias cotidianas de la vejez, llevándolos a acudir a una institucionalización requiriendo de una figura cuidadora que la familia no le puede proporcionar. “Los sujetos utilizan los estilos de afrontamiento enfocados a la resolución de problemas de manera racional, lo que pudiera traducirse en un tipo de afrontamiento que va de mediana a baja capacidad.” (Cuevas, J., et al, p. 398). Las personas mayores afrontan sus necesidades y se apoyan de estas para tomar la decisión del transitar, buscando un bien común para ellos y sus familiares.

El análisis de estas experiencias revela que la transición a una institución puede significar diferentes aspectos para cada individuo, dependiendo de su historia de vida y sus demandas. Desde el Trabajo Social, se debe garantizar un acompañamiento integral que no solo cubra las necesidades básicas, sino que también promueva la autonomía a partir de la protección y restitución de sus derechos siendo parte de los objetivos disciplinares en la intervención bajo un modelo asistencial en el diseño y ejecución de programas que ofrezcan servicios a personas mayores en sus procesos jubilación o transición a instituciones geriátricas, donde es crucial brindar un acompañamiento en procesos de transición para garantizar bienestar y el derecho a una vida digna. Además, combatir la discriminación por edad y promover una visión más positiva de la etapa de vejez, por las posibles oportunidades de crecimiento y contribución a partir de sus tradiciones, conocimientos y experiencias que han adquirido a lo largo de su vida.

5.2 Vivencias de los cambios familiares

Respecto a los cambios familiares se enmarca la transición de las personas mayores de su hogar de convivencia a la Fundación Social El Retiro, como un momento significativo en el ciclo vital familiar, mediados por transformaciones en su dinámica relacional y pautas vinculares que

giran en torno a la situación institucional del hogar geriátrico. Se establece que, las características familiares de los tres participantes varían por la composición de su grupo familiar, puesto que hay quienes atraviesan por duelos familiares como la viudez donde la persona transforma sus relaciones con el fallecimiento de su pareja dando paso a enfrentar procesos de tránsito en instituciones especializadas en su cuidado, sin embargo, estos cambios no desintegran los lazos vinculares entre subsistemas, sino que la dinámica cambia en el tiempo compartido por las visitas. Las relaciones humanas no deben depender de circunstancias externas, sino de un principio universal: la dignidad de cada persona, que debe ser protegida y promovida desde el nacimiento hasta la vejez. En este sentido, al fomentar una buena relación con sus familiares a lo largo de los años se refleja en la comunicación durante la transición, ya que los vínculos se construyen según su intensidad y puedan mantenerse con el paso del tiempo. “La consolidación de vínculos y relaciones fundadas en el reconocimiento universal de la dignidad de hombres y mujeres en todos los momentos del proceso vital.” (Ortiz, L., 2011, p. 86)

Por otro lado, hay historias familiares donde se vivió en matrimonio y para el momento de transicionar al hogar geriátrico se presentaron transformaciones del subsistema conyugal, puesto que se vive una separación del espacio de convivencia y se pierden los lazos de intimidad, así mismo el rol de ama de casa que demandaba el cuidado del hogar e hijos culmina en esta etapa por estar en un contexto orientado a mantener el bienestar de los más vulnerables en la vejez. Se evidencia, que las personas mayores pueden atravesar por afectaciones en su salud por sus condiciones de movilidad, auditivas y cognitivas o enfermedades agudas y crónicas. En estas transformaciones hay un efecto emocional al sentirse como una carga y demandar mayor responsabilidad, lo que genera un cambio relacional en la familia. “La complejidad en el comportamiento de las dinámicas de la familia parte de la diversidad en su estructura y constitución.” (Ortiz, L., 2011, p. 84). Paralelo a esto, se evidencian cambios en las dinámicas familiares, ya que no pueden realizar actividades juntos en su rutina como lo era en algunos casos ir a misa cada 15 días en el pueblo, ir a mercar y después compartir una comida en el hogar, aunque continúan manteniendo una relación de lazos estrechos actualmente la dinámica institucional media en la interacción familiar limitado a llamadas y visitas, o salir a dar un paseo con su respectiva autorización.

Retomando lo anterior, entre las composiciones familiares se identifica la familia extensa y la nuclear con sus variaciones en los tipos de vínculos y formas de convivencia, además el hogar

unipersonal surge como una particularidad de las historias de vida donde algunos eligieron no entablar una relación amorosa o conformar un hogar, sino que sus prioridades y proyectos de vida los cumplían al ejercer laboralmente durante su juventud y adultez. En estos casos, las transformaciones familiares han sido nulas, ya que no existe un vínculo o acercamiento con la red familiar extensa, esto puede generar dinámicas particulares en la vejez, donde la ausencia de una red de apoyo familiar puede llevar a la búsqueda de otras redes de apoyo como sus compañeros, el personal de la institución o la comunidad que los visita. “Identifican a las familias desligadas por su extrema separación afectiva, falta de comunicación, intereses personales, ignorando la estabilidad emocional del grupo.” (Sotil & Quintana 2002, citado por Villavicencio Aguilar et al., 2017, párr. 12). De esta manera, las personas mayores en el paso de las etapas de su ciclo vital llegan a la vejez solteros, separados, divorciados o viudos terminan componiendo un hogar en el que viven solos, implicando la necesidad de cubrir sus cuidados y atención en el tránsito a una institución geriátrica, así mismo las transformaciones individuales sobre la representación familiar, se pueden dar en razón a la vinculación con el grupo de personas mayores presentando de manera significativa cambios en la cotidianidad y experimentando nuevos relacionamientos en la convivencia con pares.

En efecto, los cambios familiares vividos no generaron una afectación a sus vínculos relacionales, algunos ven a sus familiares como un apoyo, implicando reconocer la importancia de la red familiar en las crisis del ciclo vital atravesadas en la etapa de la vejez, también se enuncia una relación con cuestiones religiosas, relacionando el significado de familia a la armonía y lo sagrado. Los cambios marcados en la relación familiar se dan al movilizar los vínculos con la separación del espacio de convivencia y la pérdida de contacto, ya sea por el nivel de complicidad o cercanía en las relaciones que cada uno construyó con sus familiares, donde las pautas vinculares se relacionan con los niveles de comunicación y varían de forma directa, bloqueada o dañada.

Ahora bien, en este análisis se pasa a considerar cómo las categorías emergentes amplían el significado de los cambios familiares vividos. En este proceso, la *Adaptación* surge como un eje central, ya que implica la manera en que los individuos reconfiguran sus relaciones y dinámicas, el cambio da paso a la reconstrucción del significado de familia en una etapa del ciclo vital donde el sentimiento de soledad se hace evidente por las situaciones vividas. Así mismo, se apuesta por generar un apoyo que mejore las relaciones familiares y los roles de cuidado que son delegados a la institución especializada, enfocada en aportar al bienestar y la calidad de vida de las personas

mayores dependientes de su acompañamiento. Relacionando esto con la investigación, dicha capacidad implica analizar la situación de tránsito en el contexto de la Fundación Social, valorando los recursos y habilidades de la persona mayor, su familia y redes de apoyo que son “entendidos como los esfuerzos cognitivos y conductuales en constante cambio, que sirven para manejar las demandas externas e internas, que son valoradas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo, derivadas del cuidado.” (Cuevas, et al, 2019, p. 393).

En última instancia, la mirada disciplinar se vincula con el accionar de la intervención en Trabajo Social donde las personas mayores no solo se enfrentan a un cambio de residencia, sino que experimentan la reconfiguración de sus dinámicas afectivas y familiares, lo que puede generar sentimientos de pérdida o aislamiento. Desde la perspectiva del trabajo social, enfocarse en procesos promocionales y preventivos pone en manifiesto la importancia de entender el contexto familiar y personal, al momento de abordar la transición a un hogar geriátrico permitiendo transformar el objeto de la realidad en las situaciones que permean espacios como las instituciones de cuidado para las personas mayores donde la familia de este individuo juega un papel fundamental sobre las respuestas a su cuidado “Favorecer que la atención en esta etapa de la vida se realice con una mejor comprensión de sus necesidades y problemas, en la que se propicie mayor participación de la familia pero que esto no implique a su vez el deterioro de la salud de otros miembros del grupo.” (Cuevas, et al, 2019, p. 399).

Finalmente, esta reflexión resalta la necesidad de que los profesionales del trabajo social fomenten la autonomía de las personas mayores, promoviendo su participación activa en las decisiones que afectan su vida y su bienestar, ayudando a mantener su dignidad durante todo el proceso de adaptación. La intervención debe ser flexible y centrada en la persona, respetando sus deseos y necesidades para mejorar su calidad de vida en esta nueva etapa, pues en las respuestas se refleja cómo la transición a un hogar geriátrico impacta a las personas mayores de manera diferente, según sus vínculos familiares previos. En general, aunque las relaciones con la familia se pueden mantener, hay cambios en las costumbres y dinámicas familiares, como la pérdida de actividades compartidas o el ajuste a nuevas formas de interacción.

5.3 Estrategias en la vinculación actual

Sobre la identificación de estrategias de afrontamiento construidas en la situación actual, en el caso de tres personas mayores se consideran que los recursos institucionales ofrecidos por la Fundación Social El Retiro desempeñan el papel de apoyar a los sujetos en sus dificultades de interacción y vinculación, logrando generar un sentimiento de adaptación en este nuevo espacio como hogar, además, estos recursos se entienden como un valor agregado al trabajo de cuidado que ejercen posibilitando encuentros de socialización entre las personas mayores y los agentes institucionales. Las emociones que afectan el estado de ánimo y comportamiento de las personas cuando se está con otros como la timidez, puede ser en un momento inicial del tránsito un factor que dificulte el acercamiento a los compañeros impidiendo expresar los sentimientos por la incomodidad, cohibición, nervios o inseguridad ante los demás en esta nueva experiencia. A pesar de ello, durante el proceso de adaptación en el tránsito las situaciones emocionales pueden variar gracias a las actividades lúdicas y deportivas del lugar, posibilitando los procesos de socialización que aportan a la comodidad y confianza de la persona mayor.

En términos generales, las percepciones sobre el proceso de tránsito a la institución son en su mayoría positivas, ya que al ser una decisión voluntaria la experiencia se torna más llevadera y armoniosa. Además, los recursos económicos juegan un papel fundamental al permitirles disponer de un espacio acorde a sus necesidades y preferencias personales. Desde los recursos institucionales, se evidencia que los sujetos encuentran apoyo en diferentes actores del entorno, destacándose la labor de Patricia, directora del lugar, así como la asistencia de las enfermeras. En este sentido, la buena relación con la directora facilita la negociación de horarios y comodidades, contribuyendo a una adaptación favorable.

Sin embargo, existe la posibilidad de que algunos residentes no logren consolidar vínculos estrechos durante la transición y adaptación a la institución. Ante esta situación, se identifican diversas estrategias de afrontamiento que les permite gestionar este desafío, entre ellas, se destacan actividades como la lectura, la pintura, realizar juegos de memoria (sopas de letras, sudoku y crucigramas), juegos de mesa y caminatas, las cuales les brindan espacios de distracción y bienestar, también esto permite evidenciar la autonomía de las personas mayores en la toma de decisiones sobre intereses y aprovechamiento de su tiempo, en una perspectiva positiva para la adaptación. A pesar de ello, según Simoncini (2018) las vivencias en la institución geriátrica van

más allá de lo individual, pues se componen de un proceso que involucra diferentes actores los cuales mantienen relacionamiento en un alcance directo o indirecto con la persona, partiendo de su red de apoyo familiar y/o social que puede involucrar relaciones afectivas o no.

De igual manera, la participación en las iniciativas ofrecidas por la Fundación Social fomenta la interacción con otros miembros de la comunidad, promoviendo el establecimiento de redes de apoyo dentro del contexto institucional que demuestran ser un eje fundamental en la situación actual del hogar como espacio seguro, donde las dimensiones que enmarcan la vida allí se dan con la planificación rutinaria de actividades enfocadas en conservar el bienestar físico y emocional, bajo programas acorde a sus condiciones de motricidad y cognitivas según la oferta de actores institucionales externos especializados como la Casa del Adulto Mayor, el IMDER y la Alcaldía de el Retiro.

Sumado a esto, al acompañamiento constante de compañeros y empleados entre enfermeras, gerontólogos, cocineras, secretarias y aseadores dispuestos a brindar su apoyo con respeto, les facilita transitar por medio de la interacción social que entre relaciones interpersonales potencian el bienestar emocional y contribuye a la creación de nuevos vínculos sociales favorables para la convivencia y el sentido de pertenencia. Para Chadi (2000) “La importancia de las redes sociales en el desarrollo de los seres humanos invita a pensar las personas como seres que forjan su identidad y sus vínculos en los grupos en los que se interrelacionan.” (p. 215).

Desde una perspectiva donde la espiritualidad se concibe principalmente como el sentido que cada individuo otorga a su vida, basado en sus valores y principios, y a su vez, trasciende lo meramente terrenal, como la gratitud, la resiliencia y la satisfacción por cómo viven esta etapa de su vida otorgándole un sentido y propósito a su posición social; y donde la religión se entiende más como el conjunto de creencias y rituales que la estructuran, llevando a cabo prácticas diarias como el rezo del Rosario de la Coronilla de la Misericordia, y, eventualmente, participan en la celebración de la misa católica cuando el sacerdote del pueblo acude para administrar la comunión. Estas actividades no solo refuerzan su fe, sino que también les permite mantener vivas sus tradiciones individuales y familiares dentro de la institución. De este modo, su habitar no solo se convierte en un espacio de tranquilidad, sino también se convierte en un entorno propicio para la convivencia, donde surgen diversos recursos emocionales que favorecen la autonomía y fortalecen la actitud con la que afrontan esta etapa de su vida formando nuevos vínculos sociales que les brindan un sentido de comunidad y pertenencia.

Por otro lado, el texto *Acompañar los procesos de inclusión social. Del análisis de la exclusión a la intervención social* de Raya Diez y Hernández Pedreño (2014) permite abordar la categoría emergente de *Acompañamiento*, siendo un proceso mediado entre las instituciones, más o menos burocratizadas de una sociedad y los sujetos que en la etapa de la vejez podrían estar bajo una condición de exclusión en la que no pueden hacer valer sus derechos de forma autónoma. En las narraciones de las personas mayores surge un factor clave: la presencia de ciertos sujetos o instituciones que brindaron acompañamiento con las herramientas necesarias para afrontar la transición. En este contexto, es fundamental reconocer el papel activo de los individuos en su proceso de adaptación, así como la importancia de quienes acompañan. Este apoyo no solo facilita la toma de decisiones, sino también aporta elementos esenciales para hacer la experiencia más positiva, familiarizando a la persona mayor con las dinámicas del nuevo entorno donde en su comprensión y participación le brinda sentido de pertenencia.

Según Raya Diez y Hernández Pedreño (2014) el acompañamiento es una metodología para trabajar la relación social y educativa, que implica el proceso de incorporación social con personas en situación de vulnerabilidad o exclusión. Es una forma de trabajar utilizando los recursos, métodos y técnicas, desde un pluralismo metodológico, con la finalidad de facilitar el desarrollo personal y la promoción de la autonomía del sujeto en un proceso de cambio. Se entiende que en la transición al hogar geriátrico se atraviesan diversas etapas de adaptación al nuevo espacio de convivencia, así como lo manifiestan las tres personas mayores, donde el acompañamiento responde a un propósito de cambio y de mejora, por una situación impuesta en relación al ciclo vital con sus crisis, lo que puede afectar la percepción del sujeto.

Desde la perspectiva del trabajo social, en la reflexión sobre las estrategias de afrontamiento y la situación actual de las personas mayores, se destaca la relevancia de un enfoque integral y personalizado para procesos de investigación o intervención profesional. Dado que, los hallazgos evidencian que más allá de los cambios físicos o materiales que implica el ingreso a una institución geriátrica, la calidad de vida bajo condiciones dignas que promuevan la garantía del bienestar de las personas mayores depende profundamente de la capacidad para adaptarse en una dimensión relacional y emocional a su nuevo entorno, donde la activación de redes de apoyo aporte a este proceso. De esta manera, se reconoce el papel de los actores institucionales como factor esencial al no minimizar el valor de las acciones de la red familiar que aporta al acompañamiento cercano

por medio de recursos facilitadores para la adaptación al fomentar la autonomía de la persona mayor en un entorno seguro y adecuado.

Sin embargo, con la lectura individual es importante recordar que cada persona es única, y atraviesa por una historia de vida familiar diversa en el desarrollo del ciclo vital con recursos internos y experiencias previas. Por ello, el Trabajo Social por medio del enfoque de derechos y el enfoque intergeneracional construye una mirada flexible que busca respetar las decisiones autónomas de los individuos al reconocer la diversidad. A su vez, las relaciones interpersonales juegan un papel clave, ya que el fomento de vínculos sociales, es esencial para el apoyo emocional y la motivación, realizando un acompañamiento integral orientado en satisfacer las necesidades físicas, materiales, emocionales y sociales, asegurando que las personas mayores mantengan sus vínculos afectivos y tengan acceso a redes de apoyo oportunas. Finalmente, promover el uso de estrategias de afrontamiento desde la independencia y bienestar emocional que contribuyen al tránsito dando paso a la adaptación de forma individual, grupal o comunitaria, donde es crucial trabajar de manera colaborativa con la familia y sociedad para promover acciones de interacción y comunicación.

Capítulo 6 - Conclusiones y recomendaciones

Partiendo del objetivo general y la pregunta de investigación, las interpretaciones sobre el reconocimiento de los cambios personales y familiares presentes en tres personas mayores durante la transición de su hogar de convivencia a la Fundación Social El Retiro para el año 2024, ha traído conclusiones referentes a la recopilación final de la investigación, describiendo qué resultados se obtuvieron en el proceso y su relación con lo mencionado en el planteamiento del problema. Entre tanto, se presentan las recomendaciones finales que podrían orientar a futuras líneas de investigación en Trabajo Social, desde una multiplicidad de campos como la familia, la sociedad y las políticas públicas, en referencia a la situación de las personas mayores, lo cual debería apuntar a ser un tema de interés primordial no solo en procesos investigativos y de intervención, sino también en las aulas de clase que direccionan en un inicio los procesos formativos y el interés de los educandos.

La incorporación de narraciones en la investigación permite añadir una dimensión cualitativa valiosa que lleva a tener un acceso directo a las percepciones, emociones y significados de las personas mayores sobre su habitar en el hogar geriátrico. El dar voz a todos los sujetos, promueve también la participación activa en la construcción de conocimientos, lo que permite a las investigadoras tener un acercamiento más íntimo a sus realidades fomentando empatía desde el análisis investigativo. De esta manera, la relación entre los resultados y el proceso de interpretación recoge narrativas sobre las categorías conceptuales como: Persona Mayor, Transición al hogar geriátrico, Transformaciones familiares, Estrategias de afrontamiento y Situación actual en el hogar geriátrico.

Así mismo, se concluye sobre la necesidad de acompañamiento que gran parte de las personas mayores requieren, pues se encuentran en una situación de vulnerabilidad o riesgo de exclusión social por la forma diferente de mirar al otro y su historia. El enfoque intergeneracional refuerza la orientación de combatir la discriminación por edad y promover una visión positiva del envejecimiento, donde la vejez no se vea como una pérdida, sino como una etapa con nuevas oportunidades de crecimiento y contribución. El trabajo social en su ejercicio interdisciplinar debe ser sensible a la diversidad de experiencias de las personas mayores, reconociendo la individualidad y siendo clave fomentar estrategias que fortalezcan la conexión intergeneracional, el respeto y la

dignidad de las personas mayores, reconociendo que su identidad y bienestar dependen tanto del entorno como de su capacidad de adaptación.

El sentido de las recomendaciones, se da a razón de los posibles y futuros temas para ampliar este campo de conocimiento con los aportes generados que podrían llevar a resolver problemas relacionados con la presente investigación; de la misma forma, el planteamiento del problema sobre la situación y la posición social de las personas mayores en la sociedad abre múltiples aristas a problematizar. Debido a la exclusión social que atraviesan las personas mayores en su etapa de vejez, donde la necesidad de cuidado es latente, y algunos casos la red familiar no es la más adecuada en cubrir esta necesidad; la exclusión resulta de una determinada estructura social, política, cultural y económica, generando un significado y consecuencia relativa en cada contexto específico.

La exclusión es un proceso dinámico que conduce a los sujetos por diferentes estadios, por tanto, existen diferentes grados de exclusión: vulnerabilidad, precarización, exclusión leve, moderada o grave. La ubicación en una fase u otra vendrá determinada por la intensidad de la acumulación de desventajas sociales, entendidas como un alejamiento de las situaciones de integración. (Raya Diez & Hernández, 2014, p. 147).

La exclusión social no puede entenderse como el resultado de una única causa, sino como la consecuencia de un conjunto de circunstancias interrelacionadas. Como se visibilizó en las narrativas de las tres personas mayores, manifestando la exclusión en el ámbito económico y social. La falta de oportunidades laborales debido a la edad, las dificultades para realizar tareas cotidianas como el aseo o la preparación de alimentos, y la limitación de su movilidad, que afecta su vida social, son algunos ejemplos claros. En este contexto, el Trabajo Social interviene en problemáticas complejas, abordando conceptos como la autonomía, participación y desarrollo.

Enunciar planteamientos sobre estos temas reivindica y contribuye a la construcción de una sociedad que valora y respeta la etapa de la vejez, desde un enfoque más humano y comprensivo hacia la atención de las personas mayores, generando una conciencia social frente a los desafíos que surgen diariamente, demostrando comprensión y empatía por esta población y su historia de vida. Con relación a esto, se propone la idea de una “Revolución gerontológica” expuesta por Klein (2015), donde se apueste por el resurgimiento de la persona mayor como sujeto social que desde la

experimentación subjetiva rompan la idea de vejez-muerte y resignifican la tercera edad por estar llena de nuevas oportunidades y vivencias.

Sintetizando lo mencionado, se resume en la importancia de la aplicabilidad de un enfoque integral que no solo aborda las necesidades físicas, sino también reconoce la autonomía y busca mejorar la calidad de vida de las personas mayores; por tanto, se debe atender de manera consciente al valor de la reconstrucción de la memoria y la resignificación de su posicionamiento en el contexto donde se sitúan en la sociedad, con sus familias y para las instituciones públicas y privadas. Por tanto, discutir sobre la situación de las personas mayores es un asunto primordial, más aún cuando se categorizan como población vulnerable, no es solo un compromiso social como ciudadanos activos y actores transformadores, sino también una responsabilidad ética que corresponde al respeto del sentido generacional.

Investigar e interesarse por sus historias familiares son solo algunas de las formas de vincular e involucrar a las personas mayores de una forma más activa y contribuyente a su etapa de vida, puesto que, todo proceso de transición consta de un cambio profundo y estructural orientado a mejorar la calidad de vida de las personas implicadas.

Referencias

- Arroyave Gómez, Martha Cecilia, & Bárbara Zapata Cadavid. (2020). Prácticas narrativas: entre la estrategia y la poesía social. Un debate académico necesario en contextos de violencias y reconciliaciones. *Trabajo Social* 22 (1): 253-273.
- Bayter, L. O., Ramos, F. S., & Romero, M. C. (2018). Responsabilidad social y bienestar de la persona mayor. *CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa*, (92), 223-252.
- Beltrán, Alicia Judith & Rivas Gómez, Adalver. (2013). Intergeneracionalidad y multigeneralidad en el envejecimiento y la vejez. *Tabula Rasa*, (18).
- Biglia, Barbara & Bonet-Martí, Jordi (2009). La construcción de narrativas como método de investigación psico-social. Prácticas de escritura compartida. *Forum: Qualitative Social Research*, 10(1), Art. 8.
- Chadi, M. (2000). *Redes sociales en el trabajo social*. Espacio. Colegio Mayor de Cundinamarca Bogotá, Colombia.
- Cubillos Vega, C. (2017). *Incorporar los derechos humanos al trabajo social. el enfoque de derechos; un marco de referencia*. Universidad Complutense de Madrid
- Cuervo Calle, J. J. (2008). Habitar: Una condición exclusivamente humana. *Iconofacto*.
- Cuevas-Cancino, J.J, Moreno-Pérez, N.E, Jiménez-González, M.J, Padilla-Raygoza, N, Pérez-Zamora, I, & Flores-Padilla, L. (2019). Efecto de la psicoeducación en el afrontamiento y adaptación al rol de cuidador familiar del adulto mayor. *Enfermería universitaria*, 16(4), 390-401. <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2019.4.585>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2021). *Personas mayores en Colombia, hacia la inclusión y la participación*. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/nov-2021-nota-estadistica-personas-mayores-en-colombia-presentacion.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación. (2022). Se adoptó la Política de Envejecimiento y Vejez. *Revista jurídica*. <https://2022.dnp.gov.co/DNP-Redes/Revista-Juridica/Paginas>
- Donati, P. P. (1999). Familias y generaciones. *Desacatos*, (2), 27-49.
- Estrella, R. N. (2006). La vida cotidiana del hogar. *Revista de Ciencias Sociales*, 15, 58-69.
- Fuster Guillen, D. E. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos Y Representaciones*, 7(1), 201–229.
- González, M^a Feli, Facal, David., & Yaguas, Javier. (2013). Funcionamiento cognitivo en personas mayores e influencia de variables socioeducativas: resultados del Estudio ELES. *Escritos de Psicología*, 6(3), 34-42.
- Henríquez, I. L., & Cintado, E. G. (2013). Apoyo de la familia en el tránsito a la jubilación. *International Journal of Developmental and Educational Psychology: INFAD. Revista de Psicología*, 2(1), 287-296.

- Klein, A. (2015). Cambios en las peculiaridades sociales del adulto mayor y su impacto en el lazo social. *Desde el jardín de Freud: revista de psicoanálisis*, (15), 177-190.
- Mena Roa, M. (2022). *Cerca del 10% de la población mundial tiene más de 65 años*. Statista.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (s.f.). *Envejecimiento y Vejez*. Ministerio de Salud y Protección Social
- Montes Gutiérrez, E., & González Giraldo, J. K. (2019). *Instrumentos de la política pública: análisis de sus aportes a la transformación de imaginarios sobre el envejecimiento y la vejez en el Municipio de Medellín*. Repositorio institucional, Universidad de Antioquia. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/14021/1/MontesEstefania_2019_InstrumentosPoliticaPublica.pdf
- Moratto Vásquez, N. S., Zapata Posada, J. J., & Messenger, T. (2015). Conceptualización de ciclo vital familiar: una mirada a la producción durante el periodo comprendido entre los años 2002 a 2015. *CES psicología*, 8(2), 103-121.
- Ocampo, J., Valencia, A., & González F., (2009) Envejecimiento y familia. *Rev. Asoc. Colombia. Gerontol. Geriatr.* 23(2). https://acgg.org.co/pdf/pdf_revista_09/23-2-articulo2.pdf
- Ortiz, L. G. (2011). *Pensar la Familia de Hoy: El Paradigma de Los Derechos Humanos: Fin Del Régimen Patriarcal*. Ediciones Aurora.
- Raya Diez, Esther & Manuel Hernández. (2014). Acompañar los procesos de inclusión social. Del análisis de la exclusión a la intervención social. *Revista Trabajo Social* 16, 143-156.
- Sánchez Gil, Isis Yvonne, & Pérez Martínez, Víctor T. (2008). El funcionamiento cognitivo en la vejez: atención y percepción en el adulto mayor. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 24(2).
- Sanders, D. (2019). *¿Cómo es la vida en las residencias para adultos mayores?* [Blog]. <https://blogs.iadb.org/salud/es/residencias-para-adultos-mayores/>
- Simoncini, M. R. (2018). *Adultos Mayores: Factores que inciden en el ingreso y permanencia en el Geriátrico*. El Hogar de la ciudad de Rosario. <http://bcdigi.unse.edu.ar:8080/jspui/bitstream/123456789/129/1/2003FHCSySTrabSocSimoncini.pdf>
- Sirlin, C. (2006). Redes de apoyo para adultos mayores. Asesoría general en seguridad social. *Comentario de Seguridad Social*, 13.
- Soto Núñez, C.A., & Vargas Celis, I.E. (2017). La Fenomenología de Husserl y Heidegger. *Cultura de los Cuidados*, 21(48).
- Universidad de los andes. (2017). *La pobreza y la Vejez en Colombia*. Uniandes.
- Ussel, J. I. (2001). *La soledad en las personas mayores: Influencias personales, familiares y sociales: Análisis cualitativo*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales; Secretaría General de Asuntos Sociales; Instituto de Migraciones; Servicios Sociales.

- Varela Meneses, J. (2016). *Informe final práctica académica de trabajo social III: Centro Gerontológico "Dejando huellas", Santa Fe de Antioquia*. Universidad de Antioquia: <http://hdl.handle.net/10495/17317>
- Villavicencio Aguilar, C. E., & Villarroel Carrión, M. F. (2017). Comunicación afectiva en familias desligadas. *Fides Et Ratio*, 13(13), 15-39.
- Zapata, B. (2009). Homoparentalidad en Colombia: Trazas iniciales de una investigación en curso. Latinoamericana. *Estudios de Familia*, 1, 140-162

Anexos

Anexo 1. Instrumentos.

- **Entrevista semiestructurada - Guía de entrevista:**

Construir narrativas en torno a la permanencia en el hogar geriátrico.

Fase inicial: Presentación de las investigadoras, preguntar de forma general como se encuentran en este día, de igual manera tomar los datos personales como (nombre y edad) para generar un ambiente de confianza, después presentar consentimiento informado explicando en qué consiste su participación y tener presente la duración de la entrevista.

Fase intermedia: Iniciar con las preguntas que deben responder a la permanencia y tránsito hacia la Fundación Social El Retiro como objetivo específico planteado.

- ¿Cómo se siente o cuál es su estado de ánimo normalmente desde que vive en este lugar?
- ¿Qué sentimiento (alegría, tristeza, conformación, angustia, enojo, etc) describe su estadía en la Fundación Social El Retiro?
- ¿Cómo ha sido la experiencia de vivir en este lugar?
- ¿Cómo le ha transformado esta experiencia?
- ¿Cómo fueron los primeros días al habitar en este lugar?
- ¿Qué hace diferente a este lugar en comparación con otros donde haya vivido; qué aspectos le gustan y cuáles no?
- ¿Cuál es su rutina diaria en este lugar?
- ¿Cómo es la relación con sus familiares desde que habita aquí?
- ¿Con qué frecuencia interactúa con su familia?
- ¿Cómo era la convivencia con su familia?
- ¿Cómo se tomó la decisión de vivir en este hogar?
- ¿Cómo vivió el proceso de adaptación de pasar de su hogar a la Fundación?
- ¿Qué actividades diferentes empezó a realizar desde que se ubicó en la Fundación?
- Con la experiencia y conocimiento que tiene ahora ¿Qué hubiera hecho diferente para afrontar mejor este tránsito?

- ¿Esas actividades que empezó a realizar al llegar al hogar las sigue realizando?
- ¿Qué aprendizajes ha adquirido en esta transición de la familia del origen y el hogar?
- ¿De qué manera relacionas lo vivido y aprendido con tu día a día?
- ¿De qué manera le apoyó o no la institución en este proceso de adaptación?

Fase final: Realizar el cierre de la entrevista, dando gracias por participar y por la información brindada, por la confianza y la disposición, generando tranquilidad en cuenta a la confidencialidad de los datos.

Observaciones

- Plantear el consentimiento de forma verbal.
 - Las preguntas son una guía para la conversación.
 - Si en la respuesta de alguna pregunta está relacionada con otra pregunta, no se repetiría.
 - Proponer si les gustaría hacer parte de la otra técnica.
- **Taller participativo Tejido de historias- Plan de acción:**
Construcción de los cambios familiares y personales que han vivido en la transición al hogar a partir de sus habilidades.

Primer encuentro: A través de esta técnica se busca que los integrantes de la Fundación Social hagan representaciones de lo que reconocen y exteriorizan, de sus sensaciones, experiencias, sentimientos, intenciones y expectativas frente a su vida cotidiana dentro del asilo, donde se pretende manifestar los aspectos más significativos para las personas. En este primer momento, se explicará el objetivo de la actividad con su orden, indicando que los participantes deberán plasmar (escritura, dibujo o collage) en el recorte de cartón paja los cambios familiares y personales que han vivido en la transición al hogar a partir de sus habilidades, para esta sección los participantes se familiarizaron con los materiales de trabajo y buscarán movilizar su imaginación dándole una marca personal a cada creación.

Segundo encuentro: Se aplicará una técnica rompehielos para generar una conexión entre la finalidad de la técnica y las actividades que ésta implica durante su construcción permitiendo que la creatividad y las ideas fluyan mejor, abriendo el paso para que lo plasmado sea totalmente

desde su ser y su sentir. Para iniciar el diálogo nos ubicamos formando un círculo ya que esto permite reconocernos unos a otros permitiendo la apertura a un espacio más ameno, una vez ahí procedemos a explicar cuál es la importancia de reconocernos. Jugaremos un tingo-tingo-tango y quien quede con la pelota nos compartirá su nombre, la emoción tienen el día de hoy y su recuerdo favorito de la infancia; así sucesivamente con todos los integrantes.

Luego se pasará a la lectura de un cuento llamado “*Los seis sabios ciegos y el elefante*” que permita activar la motivación y reflexión frente a sus memorias, narrativas y sentires en la Fundación Social El Retiro, generando un espacio de identificación o comprensión frente a las vivencias personales de cada persona por cómo interactúan y entienden el cuento presentado. Es así como, se permite develar las distintas formas en que los sujetos se apropian de su cotidianidad y su realidad reconociendo sus capacidades motrices y otras formas divergentes entre los sujetos, pero que en la interacción con el otro conforman un texto común. De esta manera, el tejido de historias da cuenta de emociones, procesos, cambios y percepciones de los sujetos frente a diversas situaciones. Principalmente se moviliza la imaginación de los participantes con el planteamiento de preguntas guías como:

- ¿Qué significado le dan a ser persona mayor?
- ¿Cómo viven la etapa de la vejez? (sería diferente si no estuvieran en la fundación)
- ¿Hoy en día viven la vejez de la forma en que se imaginaron? (como creían que iba ser)

La construcción del tejido de historias se llevará a cabo por la disposición de diversos materiales de fácil manipulación para las personas mayores según sus condiciones motrices (hojas, marcadores, colores, lapiceros y láminas) En el momento de construcción las investigadoras acompañarán de forma individual a cada participante que deberá marcar con su nombre lo que haya realizado.

Tercer encuentro: Principalmente, se realizará una actividad para romper el hielo generando que el diálogo pueda fluir con mayor facilidad, se jugará un “ahorcado” que consiste en ir llenando los espacios en blanco de una cartulina la cual estará organizada con la actividad para ser llenado por las personas mayores de la Fundación Social, este juego contará con tres palabras a adivinar las cuales serán: Fundación y Familia.

Luego, se dispondrá de un espacio reflexivo donde se presenta el tejido de historias

construido con la unión de todas las creaciones individuales realizadas en los anteriores encuentros centrándose en las consideraciones en relación con el significado de familia, el habitar en la fundación social, a ser una persona mayor y cómo viven su etapa de vejez, generando de esta manera un diálogo donde todos puedan expresar lo que significaron los encuentros y si tuvieron alguna importancia en el ámbito personal; para después terminar dando una reflexión de lo que significó estas construcciones de ellos y su importancia.

Finalmente, se mostrará agradecimiento por la disposición, la confianza, el tiempo y los espacios dispuestos generando tranquilidad en cuanto a la confidencialidad de los datos; el cierre del encuentro se realizará nombrando una palabra que defina lo que significó esta experiencia para los participantes del encuentro y haciendo entrega de un detalle para cada uno.